



UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE LA COMUNICACIÓN E IMAGEN
ESCUELA DE PERIODISMO
DIRECCIÓN DE PREGRADO

Clotario Blest

Clotario Blest y la lucha obrera

Memoria para optar al Título de Periodista

Patricia Matus de la Parra Terán
Profesor Guía: Eduardo Santa Cruz
Santiago, Julio 2011

Las entrevistas y conversaciones que realicé para esta memoria tuvieron varias similitudes; el café, la nostalgia, la admiración, la lucha y las ganas de que se sepa que ellos también estuvieron detrás de los pasos de Blest, no sólo como obreros y trabajadores, sino que como hombres y mujeres. Muchos de ellos me encontraron primero. Y es para ellos la realización de este trabajo. Por memoria obrera, campesina y utópica.

Y para mi madre.

La Autora.

Índice

Introducción	Pág. 4
La Creación de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT)	
La Unión fue la Fuerza	Pág.7
El primero de mayo de Blest	Pág.9
El Congreso en el Teatro Coliseo	Pág.11
Febrero obrero	Pág.14
Y ahora nosotros qué	Pág.20
Las manifestaciones de julio del '55 y abril del '57	
¡Alto al hambre! Dice Chile hoy	Pág.25
<i>Klein and Sacks</i>	Pág.26
¡Aperarse! Paro será total dicen dirigentes de la CUT	Pág.29
Santiago misiles	Pág.32
La renuncia de Blest a la CUT	
Hasta aquí llegó la Unidad Revolucionaria	Pág.36
De la piedra a la corbata	Pág.38
Con los pies en la calle por los reajustes	Pág. 40
Hasta aquí nomás llegamos	Pág. 45
Clotario Blest y el Golpe Militar	
La bandera de Cuba y los libros quemados en la calle	Pág.49
Los estoicos	Pág.50
El abogado de Blest	Pág.52
Mesías en Lónquen	Pág.56

La muerte de Clotario

Cien años de lucha y amor para Clotario Blest	Pág.61
Se nos va Blest	Pág.63
Lo que dijeron los diarios de la muerte de Blest	Pág.67

Palabras Finales

A modo de conclusión	Pág.72
----------------------	--------

Bibliografía

Pág. 74

Anexos

Relato de la muerte de Luis Emilio Recabarren	Pág.77
---	--------

Material Gráfico	Pág.82
------------------	--------

Introducción

El movimiento de los trabajadores en nuestro país se desarrolla a comienzos del siglo XX de la mano de las primeras manifestaciones contra la calidad de vida que otorgaban empresarios ingleses y alemanes explotadores de las riquezas salitreras de Chile. En este contexto se levanta la figura del líder sindical Luis Emilio Recabarren; tipógrafo, fundador del Partido Obrero Socialista (POS) en 1912 y del Partido Comunista de Chile (PC) en 1922 quién comienza a ligar este movimiento a las construcciones culturales, educacionales y políticas. No sólo con la fundación de los partidos, sino también con la publicación de la primera prensa obrera y con la premisa de educar a los trabajadores, generando una estructura del sindicalismo como herramienta completa de transformación.

A partir de esto es que durante todo el siglo XX se levantan agrupaciones y líderes que responden a estos ejes y que comienzan a contribuir al desarrollo del sindicalismo como lugar legítimo de defensa de sus derechos y demandas. Bajo estas premisas se alza la figura de Clotario Blest Riffo; cristiano, consecuente y férreo defensor de los derechos de los trabajadores. En 1938, ante la prohibición de la creación de sindicatos y como una forma de organizar a los obreros, genera la Asociación Deportiva de Instituciones Públicas (ADIP), como antesala gremial de la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), creada en 1943. De ahí en adelante y buscando mejorar las condiciones económicas y sociales de los trabajadores Blest será un férreo sostenedor de la necesidad de la unidad obrera como motor para lograr las demandas. Para esto preside la conformación de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) en 1953, y de ahí en adelante se transforma en un líder indiscutido e incorruptible que será parte de cada una de las trincheras de la clase trabajadora y de la defensa de los derechos humanos cuando llega la dictadura de Augusto Pinochet en 1973. Un siglo entero en que Blest entrega su vida como sinónimo de consecuencia y lealtad. Es a partir de él que se configura el trabajo de esta memoria.

En el presente texto, el lector se va a encontrar con una serie de crónicas escritas correspondientes al periodo 1952-1991, vinculadas al sindicalismo en Chile a través de uno de sus personajes históricos. La elección de los episodios corresponde a 5 momentos elegidos cronológicamente y con la intención de ver al personaje en acción. La

construcción de estas crónicas se ha basado en de material de prensa de la época, material bibliográfico, web, audiovisual y entrevistas.

La intención primordial es la reconstrucción de episodios que generen una aproximación al conocimiento sobre el personaje y la situación en que se desenvuelve. Sin embargo, el lector no se encontrará con una especificación del debate político de la época, ni con una disposición bibliográfica de Blest. Tampoco se encontrará con el desarrollo de un documento histórico, entendido como tal, sino con la visualización escrita de cinco momentos en el sindicalismo y en la vida de Blest donde ambos convergen. Con la intención del rescate de la memoria de estos pasajes y de un personaje que permite, a través de sus acciones, explicar en parte el desarrollo del movimiento de los trabajadores.

La historia comienza con la construcción de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), seguida por el relato de las manifestaciones de julio de 1955 y abril de 1957, el segundo Congreso de la CUT y renuncia de Blest, Clotario en dictadura y la muerte del líder sindical. Estos episodios son elegidos por responder al periodo de mayor esplendor del sindicalismo en nuestro país, y de mayor activismo de Clotario Blest por la defensa de los derechos de los trabajadores. Cada una de estas narraciones será una construcción en si misma que permitirá al lector leerlas por separado sin la necesidad de volver al capítulo anterior, pero que en su conjunto generará un relato lineal que cumpla con las intenciones propuestas en esta memoria. Cabe destacar que las crónicas que responden a los años ‘50 fueron realizadas, en su mayoría, a partir del material bibliográfico y periodístico de la época, por la falta de fuentes vivas que hayan realizado una labor activa durante ese tiempo en las instituciones y en el movimiento obrero.

El afán de esta obra es básicamente retratar un periodo de profunda decisión y repercusión a nivel país de cada una de las acciones del movimiento, pero sobre todo de Blest como un referente de consecuencia y convicción. Dos características que parecen olvidadas en el trabajo diario del sindicalismo actual.

Finalmente, esta construcción narrativa busca relatar cinco momentos en la historia de nuestro país dónde el sindicalismo fue un actor principal y promotor de las mayores reformas en pos de mejores derechos laborales y humanos, instancias donde Clotario Blest tuvo un rol principal que motivó la lucha obrera sin otro partido que no fuera “el partido de

los trabajadores”, convirtiéndose -hasta el día de hoy- en un referente para lograr la unión en el trabajo sindical.

La Creación de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT)

La Unión fue la Fuerza

Corría 1952 y el gobierno de González Videla ya había impactado a nuestro país con la Ley Maldita. En este plato fuerte mundial que era la Guerra Fría, cientos de miembros del Partido Comunista (PC) abandonaban sus puestos de trabajo, sus familias, sus ideologías. Estaba prohibido pensar y el alza de intereses tenía a los chilenos con el bolsillo en un hilo. Hace unos años la Revolución de la Chaucha comenzaba a prever lo que se venía, los asalariados se reconocían, se sabían capaces de todo. Era el inicio del partido de los trabajadores. Comenzaba el primero de mayo que cambiaría la historia del sindicalismo en nuestro país.

Por: Patricia Matus de la Parra T.

El excelente bailarín, perfecto pianista y anfitrión Gabriel González Videla incurrió en una de las mayores faltas a la libertad de expresión de nuestra historia. Electo gracias a la Alianza Democrática -compuesta por radicales, demócratas y luego vilipendiados comunistas- dictó la Ley de Defensa Permanente de la Democracia. Esta norma, conocida como la *Ley Maldita*, buscaba proscribir al Partido Comunista de Chile (PCCH) justo cuando éste se afirmaba como la tercera mayoría del país. El país tenía miedo de pensar, pero Pablo Neruda –un pensador- fue uno de los que buscó venganza. Luego de ser perseguido, agarró su poesía y se la vomitó a González Videla: lo trató de rata, amigo de los nazis, vendedor de patria y de haber ocultado los genes judíos de su querida esposa *Mitty* (Rosa Markmann) mientras se encontraban en Europa durante la 2ª Guerra Mundial. Su artículo, conocido popularmente como “Carta Intima para millones de hombres”, le costará la clandestinidad y el posterior exilio por injurias al primer mandatario. El odio terminaba de desatarse con la prohibición del Partido Comunista, el 3 de septiembre de 1948. El mes de Chile.

Los sindicalistas se sentían observados. Las demandas crecían considerablemente, los reajustes de los sueldos, el alza de intereses parecían ser los mayores enemigos. Conformar sindicatos no era nada fácil. Ya lo sabía Clotario Blest, que tuvo que recurrir como excusas al deporte y a la entretención para acercarse recién a lo que en 1943 sería la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), bajo el lema “sólo la unidad nos hace invencibles”.

La acción unitaria remonta a los días del líder sindical Luis Emilio Recabarren y la Federación Obrera de Chile (FOCH). Era 1909 y se fomentaba la educación de los trabajadores como herramienta fundamental: periódicos obreros, escuelas y teatros populares son los primeros enclaves. Este atrevimiento de organización sindical les cuesta, entre 1928 y 1931, la persecución y el encarcelamiento de sus dirigentes. La crisis mundial de 1929 estanca la explotación salitrera y el país entra en pánico económico. Años de aflicción. Los obreros pierden sus empleos. La angustia y la feroz represión estatal debilitan a la FOCH. Pero en diciembre de 1936 nacería una nueva esperanza: trescientas organizaciones se reunirían en la Confederación de Trabajadores de Chile, con el fin de dar inicio a una férrea defensa por una legislación laboral, por nuevas leyes que mejoren las condiciones de vida, por educación pública, por alfabetización y sobre todo, por formación sindical.

A esta avanzada popular se le suma el triunfo del querido Pedro Aguirre Cerda en las elecciones de 1938. Con el Frente Popular al mando del país, se dan las condiciones para el desarrollo libre del sindicalismo. Pero la avanzada se detendría: una tuberculosis toma al gobierno, llevándose consigo al Presidente en 1941. Nuevamente se debilita el movimiento hasta que la huelga de obreros del salitre en 1946 lo termina de sepultar. Las disputas internas y la falta de autonomía son el tiro de gracia para romper ahora la Confederación de Trabajadores.

Con el país en crisis, los trabajadores y obreros ya no confían. Aún así, se levantan con paupérrima repercusión algunos grupos, hasta que se eleva una figura que lleva años de

esfuerzo y consecuencia por lo que él denomina “el partido de los trabajadores”. Cien años de amor y lucha, para el líder sindical Clotario Blest.

El Primero de Mayo de Blest

“¡*Luchito*, venga a saludar a don Clotario!”. Luis lo mira con expectación, tiene seis años y escondido debajo de la mesa sale un tanto tímido. De su ropa cuelgan trozos de telas que sobraron de unas banderas que sus papás colgaron en la salida de una ventana, la que más le gusta, porque da a la Plaza de Los Artesanos y desde ahí puede verlo todo. En su casa hay fotos de Recabarren y Gandhi, discos de boleros y unos libros de un caballero que termina su apellido con “x”. No lee mucho, pero de reojo mira la biblioteca y sabe que se llama Carlos. Cuando ve a Blest, siempre se intimida, tiene una mirada profunda y una ceja levantada a punto de decir algo. Sin embargo, lo saluda con cariño. Blest tiene gran simpatía por los jóvenes, ve en ellos el futuro de los trabajadores. Su pelo blanco aún no es tan largo como será conocido popularmente a través de la historia reciente. *Luchito* le sonrío y le abre el camino hacia la ventana que da a Los Artesanos.

Hoy es un primero de mayo importante. Don Clotario está a cargo del discurso y sabe que muchos obreros estarán presentes. El país ya no quiere políticos hablando de teorías, quiere acción popular, acción obrera. Luis mira expectante, luego serán estos *flashbacks* los que le darán un poco de alivio cuando su padre sea detenido a causa de la *Ley Maldita* y éste, estoico, le sonrío a su familia y les diga que todo estará bien. No con disimulo, sino con la certeza y confianza en el movimiento obrero que se levanta. La misma confianza que le dará a *Luchito*, Luis Fuentealba, para convertirse en dirigente de la CUT por más de cincuenta años.

Clotario jamás titubea. Su delgada figura contrarresta con la preponderancia de su voz. Durante todos sus años siempre tendrá el mismo efecto: confianza absoluta. En toda su vida, y así lo demostrará la historia, no militará en ningún partido político. Se le tildará de anarco, mañoso, solitario, enigmático, pero siempre se le creerá cada una de sus palabras.

Con la izquierda en crisis a causa de las persecuciones, el trabajo sindical aparece como una salida para la situación que vive el país. Blest ya era conocido por su trabajo en la Anef: el éxito de las últimas huelgas realizadas permite que los obreros confíen en él. Se da inicio al primero de mayo de 1952, el mayo unitario. Cerca de 70 mil trabajadores han llegado a la Plaza de Los Artesanos. La inflación de los productos básicos y la falta de mejoras en los derechos laborales tienen a los trabajadores con ansías de cambio.

Clotario da inicio a su discurso, recibe la atención de miles de rostros pegados escuchando. El silencio es brutal. Ni las banderas ni los arboles flamean, y Blest desde la cima que le otorga la ventana que da a la Plaza Los Artesanos, los mira y pregunta: “¿Quieren o no quieren unidad?”.

Como si fuera la frase que han esperado todo este tiempo, pero que por conflictos políticos y de segregación sindical se han negado a contestar, responden durante quince minutos gritando: “¡Unidad! ¡Unidad!”. Clotario los mira y, en medio del fervor popular, llama a la constitución de un Congreso de Unidad. Todo el pueblo está de acuerdo. Los sindicalistas comienzan a reunirse, ha llegado por fin el momento de la ansiada organización. Un espacio que responderá a un largo aliento de más de cincuenta años. En esta primera convocatoria se dilucida que llegarían más de dos mil delegados de todo Chile, cifra que se queda corta para los que finalmente dirían presente.

Ha finalizado el acto y Clotario se retira a trabajar. Existe en el ambiente algo distinto a todos sus años de lucha sindical: aquellos donde escuchaba por horas los discursos de Luis Emilio Recabarren y desafiaba a la Iglesia Católica organizando a sus seminaristas, en un espacio que para él sólo debía responder a un Jesús Obrero, alejado de toda opulencia. Su pelo canoso recién comienza a florecer del todo, y lo hace de la mano de este Congreso; el periodo de mayor esplendor del sindicalismo en nuestro país, y en la lucha obrera y popular de Blest. Nunca veremos mayor cantidad de trabajadores en las calles reclamando sus derechos, nunca veremos mayor convicción y -algo que los tiempos modernos quieren obligarnos a olvidar- nunca veremos tanta lealtad.

Blest se acerca a los dirigentes y comienzan a planear lo que será la jornada de discusión que dará comienzo a años de aplauso y crítica a la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). Un nuevo escenario político es el que vaticina 1953.

El Congreso en el Teatro Coliseo

Las ganas de ese primero de mayo se materializaron en un arduo trabajo de diez meses. Trabajadores y sindicalistas se juntaron con Clotario y el 12 de febrero de 1953 dieron forma a lo que sería el primer Congreso Constituyente de la Central Única. La cita era en el Teatro Coliseo a partir de las 21 horas. La intersección entre Arturo Prat y Avenida Matta sería testigo de los más de tres mil delegados que llegaron al lugar desde todos los rincones de Chile.

Entre tanto, el escenario político había sufrido ciertas variaciones. El popular militar Carlos Ibáñez del Campo reaparece en la historia del país, no sólo con su uniforme oficial, sino que también con un segundo mandato presidencial. Tras una serie de bullados hechos que marcan su carrera (la dictadura de 1927, el origen de Carabineros de Chile, su vinculación con el Movimiento Nacional Socialista de Chile, la Matanza del Seguro Obrero y el llamado *Ariostazo*, un intento de golpe de Estado junto al general Ariosto Herrera en contra de Pedro Aguirre), Ibáñez viene a instalar una política militar populista. Gracias a su bullada campaña, que incluye una escoba para barrer la corrupción, logra ganar la presidencia con el apoyo del Partido Agrario Laborista (PAL), del Partido Socialista Popular y del Partido Femenino de Chile. Se le conoce como “*el General de la Esperanza*”, aunque paradójicamente es la época que más huelgas le traerá a causa de la conformación de la CUT, con Clotario Blest a la cabeza de ella.

Es miércoles 11 de febrero y los diarios *El Siglo* y *El Mercurio* ya le han otorgado espacio al Congreso de la Unidad. En sus páginas, el periódico de Agustín Edwards mira con desconfianza lo que para ellos parece ser una estrategia comunista ligada a los países del

Algunos nombres de delegados

FEDERACIÓN DE PELUQUEROS

Griselda Díaz Montecinos

Juan Villalobos Mariquez

José M. Molina

SUPLEMENTEROS en el histórico Congreso Constituyente

Jesús Miño

Luis Villablanca

Luis Reinoso

Juan Acosta

Francisco Campos

Victorino Reyes

Oscar Vilchez

Inés Corvalan

ENDESA

Maria Labbé

Tito Stefanic

Mario Saavedra

bloque soviético y llama a no confiarse de “los atractivos mágicos de la palabra unitaria”¹. Atractivo mágico o no, las delegaciones de trabajadores y obreros se sumaban desde todo el país: la Federación de Peluqueros de Chile, el directorio de la Asociación de Empleados de la Universidad de Chile, El Sindicato de Pintores, Asamblea de trabajadores agrícolas, La Unión de Profesores de Chile y los Obreros Municipales designan delegados. Se suman campesinos, empleados de la Compañía de Electricidad, diez personas de la *Anglo Lautaro Witrote*, nuevos delegados de metalúrgicos, textiles y arneros de Las Condes, estucadores, baldosistas, pintores y enfierradores. Todos impulsan los trabajos de la Central Única.

Muchos de ellos comienzan a hacer sus primeras declaraciones. “Haremos del Congreso de la Unidad Sindical una batalla por la nacionalización del cobre”, declaran a *El Siglo*² delegados de *Foley Chuquicamata*, representantes de tres mil obreros que exigen la derogación de la *Ley Maldita*, el desahucio del Pacto Militar Contra la Guerra y la afiliación a la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) y a la Federación Sindical Mundial (FSM). Todo por una Central independiente de gobiernos y de poderes.

¹ Diario El Mercurio. Chile. Pág. 3. 12 de Febrero de 1953.

² Diario El Siglo. Chile. Portada. 11 de Febrero de 1953.

Uno a uno comienzan a desempolvar sus maletas desde variopintas ciudades del país. Santiago se llena de acción, las calles están más obreras. Da la sensación que hay más comercio en las calles, que las amas de casa consultan por “*frigidaires*” y máquinas de coser, que las radios *Phillips* se venden más, que los cines dan más películas y no sólo repiten nuevamente *Lo que el Viento se llevó*. Los *Chevrolets 49* pasan despacio por la Alameda viendo como las conglomeraciones de obreros comienzan a mirar y discutir sobre lo que pasará en la capital.

Mientras los trabajadores se acomodan en la ciudad, Blest se dirige junto a una comisión compuesta por David Morales, Orlando Pávez y Ramón Rodríguez a entrevistarse con el ministro del Interior de la época, Guillermo del Pedregal, a fin de solicitarle la solución de algunos conflictos y manifestarles su queja por la violencia inusitada con que esta actuando Carabineros. Pedregal les responde que existirá un intento por respetar el Congreso siempre que se mantenga el orden público. Y que, por supuesto, él estará presente para dar inicio. El presidente está preocupado por los trabajadores.

Los preparativos comienzan a surtir efectos. La llegada masiva de la clase obrera da aires de que esta actividad sería por fin la que otorgase la anhelada unidad. El local de la Anef, ubicado en Alameda 830, recibe ese día miércoles a mil quinientos trabajadores que conforman las delegaciones recién llegadas de provincia. Entre ellas: cuatro oficinas salitreras, Obreros Pirquineros del Norte Chico, la Asociación de Pequeños Agricultores de Talca, la Unión de Campesinos de Itahue, Obreros Ferroviarios, municipales, panificadores, trabajadores fiscales y particulares. Para comenzar y darles la bienvenida, un licor de *cinzano*. No sólo por el trabajo arduo que significará esta jornada, sino también para la distensión y el conocimiento de las realidades obreras del resto de las ciudades.

Las agrupaciones de Santiago se veían sorprendidas por el fervor de los trabajadores de provincias. Muchos de ellos, como la Agrupación de Obreros y Pequeños Agricultores de la Provincia de Aysén, habían pagado cada uno su pasaje para poder llegar, suma que se elevaba a los 18 mil pesos. Las mayores organizaciones del país ya habían acreditado a sus

miembros. La sola federación metalúrgica se encontraba representada por ciento setenta participantes.

Las puertas del Teatro Coliseo se encontraban abiertas desde las nueve de la mañana con el fin de atender y acreditar a cada una de las delegaciones. Era la oportunidad para que todos juntos pudiesen acordar sus demandas y pedir soluciones concretas. El gobierno miraba con cierto resquemor, pero estaría atento a cada movimiento de los dirigentes y del mismísimo Clotario.

Sin embargo Blest tenía su mente en algo que consideraba mucho más importante, la preparación del discurso multitudinario que daría durante la inauguración, junto a él harán uso de la palabra Otilio Olivares, los secretarios generales de la CTCH: Bernardo Araya y Arturo Velásquez, el secretario general de la CGT Ramón Domínguez, un representante por las provincias del norte y otro del sur. Cada interlocución será retransmitida a todo el país por las ondas sonoras de *Radio Cooperativa Vitalicia* y *Radio Nuevo Mundo*.

Palabras a las cuales estarán atentos los representantes del gobierno: el ministro del Interior, Guillermo del Pedregal, y el ministro del Trabajo, Clodomiro Almeyda.

Febrero Obrero

En el Teatro las actividades ya habían comenzado. El Congreso de la Unidad había dividido su trabajo en mesas correspondientes a temas de interés nacional e internacional. Clotario Blest era el encargado de las palabras de inicio.

Elías Mallea, dirigente de los trabajadores metalúrgicos, fue parte en el debate, y en el libro *Los Partidos, la CUT y Clotario Blest* cuenta al autor Miguel Silva como fue su experiencia: “(...) la Comisión de Estatutos y Principios se iba a reunir en la sede de la Federación de Construcción que estaba en un local muy grande que había en San Diego, donde está el Teatro Cariola. Entonces, ahí se concentró casi dos tercios del Congreso. Los mineros de Lota me propusieron como presidente de la comisión y así me eligieron porque

saqué la primera mayoría en la votación; recuerdo que habían más de veinte candidatos, y allí se luchó por que fuera un organismo de clase. No se entró a discutir en profundidad los temas, porque se sacó un acuerdo muy general sobre la organización clasista, pero detalles no se dieron; había una discrepancia con los anarquistas, nada más”³.

Para algunos sectores sociales, el Congreso era una manipulación más de los partidos políticos. La Confederación de Trabajadores de Chile, afiliada a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores Sindicales Libres, manifestaba su molestia a través de una declaración pública: “Frente al Congreso de Unidad (...) se ha creído en el deber de lanzar un manifiesto denunciando esta maniobra, al bien sea desde puntos de vista diferentes a los que hemos conducido, por nuestra parte, al puntualizar el significado y lo fines verdaderos de la nueva trampa que los comunistas están tendiendo a los trabajadores chilenos para servir a los actuales designios expansivos del imperialismo ruso. (...) al puntualizar que el objetivo fundamental que persiguen los promotores del Congreso es arrastrarles en pos de las falsas consignas de paz: mientras asesinan a miles y miles de chinos, checoslovacos, rumanos, búlgaros, etc. provocando también una nueva y gran gesta anti semita. Para la C.T.Ch con los antecedentes que ya obran en la pelea de cada cual no se puede confundir con los eternos destructores de la unidad, que están al servicio de la dictadura estalinista, con la fraternidad de los pueblos libres cuyas organizaciones sindicales están afiliadas a la Confederación Internacional Obrera de Sindicatos Libres (...) Para ella, el Congreso, que se va a celebrar en Chile es un esfuerzo más de la secta estalinista”⁴.

Así comienza una disputa entre quienes confían plenamente en el movimiento y entre quienes lo acusan de maniobras internacionales. Sea cual sea la realidad, los trabajadores comienzan a plantar las primeras semillas de cohesión. Ibáñez del Campo, en tanto, se encuentra en Puerto Montt visitando al regimiento “Sangra” e inaugurando servicios aéreos. “Impulso a la producción nacional y cumplimiento de plan económico, objetivos fundamentales del Gobierno”, declara con toda confianza.

³ SILVA, Miguel. Los partidos, los sindicatos y Clotario Blest. Pág. 271. Editorial Mosquito Comunicaciones. Primera edición, 2000.

⁴ Diario El Mercurio. Chile. Pág. 3. 12 de Febrero de 1953.

Sus ministros deben hacer uso de la palabra en el Congreso Nacional de la Central Única de Trabajadores. La primera pregunta popular es si efectivamente la *Ley Maldita* será derrocada. A lo que el ministro del Interior, don Guillermo del Pedregal, responde: “Estimados, me gustaría partir primero por establecer que el Ejecutivo ve esta reunión como promisoría, por cuanto representa la aspiración de llegar a formar una unidad gremial. El Gobierno no quiere sindicatos que estén incondicionalmente a sus órdenes, sino que actué independientemente de él. Nuestro gobierno se debe al pueblo que sufre. Nuestro S.E⁵ proyecta establecer la indemnización por años de servicio y la asignación familiar obligatoria para los obreros, como también el salario mínimo para los campesinos. Será impuesta la escala móvil, automática y periódica de sueldos y salarios, para contrarrestar los efectos del alza del costo de la vida. El Gobierno ha querido realizar un proyecto de Balmaceda, de crear el Banco del Estado, que le permitirá a las prepotentes instituciones de crédito que ha sufrido durante cien años. No será derogada la Ley de Defensa Permanente de la Democracia por ser necesaria para mantener las instituciones fundamentales, añadiendo que el gobierno facilitará la eliminación de toda traba que limite la organización sindical y el derecho electoral, con lo que es posible llegar a la formación de sindicatos absolutamente libres de la influencia política y gubernativa (...)”⁶

En este escenario, conjuntamente con los ministros, se encontraban los dirigentes de las centrales que formaron el Comando Nacional de Unidad Sindical y delegados de organizaciones obreras de Uruguay, Paraguay, Perú, Ecuador y Cuba. No estuvo representada la Confederación General de Trabajadores Argentinos por oposición en el Comando de Unidad.

Mientras los oradores se preparaban a enfrentar a la multitud se repartía el periódico comunista *Paz*. A su vez, *El Mercurio* acusaba que “grupos de manifestantes estratégicamente distribuidos en las diversas aposentaduras, vociferaban consignas que corresponden a esa secta internacional”⁷, según se leía en sus páginas.

⁵ Expresión de los medios escritos para mencionar al presidente. S.E es la abreviatura de la frase “su excelencia”.

⁶ Diario El Mercurio. Chile. Pág. 9. 12 de Febrero de 1953.

⁷ *Ibidem*.

Entre tanto, al interior del Congreso se desataba la discusión. Uno de los dirigentes encargados pasaba efectuando la consensuada colecta de fondo entre todas las organizaciones presentes, mediante la cual se financiaba la comida de los delegados. Al terminar la colecta, pasaban al pódium para los discursos Clotario Blest, Arturo Velázquez, Juan Montoya, Ramón Domínguez, Froilán Betancurt (por la ORIT), Orlando Pavés, Bernardo Araya, Ernesto Miranda, Pedro Saad (Confederación de América Latina) y Ofillo Soro Olivares, entre otros.

En las palabras expresadas sobresalen conceptos sobre la necesidad de llegar a la unidad de los trabajadores, sin discriminaciones, independiente del Gobierno, de los partidos políticos y de la acción de los caudillos. También hubo quienes hablaron en contra del imperialismo, la constitución y el capital. Asimismo, hablaron a favor de la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, y el desahucio del Pacto Militar con EEUU.

Fueron aprobados los poderes de 2.325 delegados de organizaciones sindicales de todo el país. Mientras afuera, en la calle, el gobierno entregaba su primera población obrera. Gran emoción vivían los pobladores con la inauguración de la población “4 de septiembre” en la comuna de Cerro Navia⁸.

El trabajo en las mesas ponía en el tapete dos ejes: los derechos laborales y la relación de nuestro país con la

⁸ Diario La Nación. Chile. Portada. 14 de Febrero de 1953.

Diario El Siglo,

12 de Febrero 1953, Pág.2

“La Unidad sindical sobre la base de una central única es vital para los trabajadores chilenos”

El gremio de la Empresa Nacional de Transportes Colectivos S.A. por intermedio del Sindicato Profesional de Empleados de la ENT con motivo de la realización del Congreso Constituyente de la Central Única, saluda fraternalmente a sus esforzados hermanos de lucha y sacrificio que laboran en el campo, en la ciudad, en los talleres, fábricas, minas, en los puertos, oficinas, escuelas, etc. y a las fuerzas vivas de la Nación que militan en las organizaciones que en este magno torneo se hacen representar, y augura mejores días en un futuro promisorio forjado por la férrea voluntad unitaria de sus bases (...)

Saludos de obreros de la baldosa, la federación de empleados de las Cias. De Seguros, obreros cervceros “el Congreso Constituyente de la Central Única” es el paso más trascendental en el proceso de las grandes luchas sociales de la clase obrera de Chile”

Guerra Fría. Los sindicalistas discutían a viva voz. Froilán Betancurt recogía las palabras de las mesas para establecer un plenario de discusión. En las afueras del Coliseo periodistas tomaban nota sobre lo que ocurría; miles de sindicalistas debatiendo, algunos que no compartían una visión de izquierda, relataban que se trataba de posibles maniobras comunistas. La prensa *momia* publicaba que los sectores gremiales e independientes eran cercados por políticos. Las comisiones funcionaban de igual manera y, a pesar del disgusto de algunos delegados obreros, las primeras líneas de trabajo dedicadas a la cohesión de los trabajadores, eran aún más satisfactorias. Por fin el movimiento podría establecer una serie de demandas conjuntas para presentar al gobierno. Clotario miraba con alegría y suspicacia: sabía que los intereses políticos intentaban sacar sus provechos. Pero era tal el descontento que incluso éstos quedaban por debajo de las demandas.

Durante la mañana del viernes el plenario protestó. Liderado por los trabajadores del metal, quienes reclamaban que se había impuesto una lista de presidentes de comisiones sin la consulta de ellos y de muchos más en los que existiría una alta mayoría comunista. La discusión se encendía en un espacio donde compartía gente de muchos sectores: independientes, gremialistas, anarcosindicalistas, socialistas populares, radicales, falangistas, socialcristianos, conservadores tradicionalistas y socialistas del cuarto frente.

Ante los gritos de protesta de importantes sectores obreros, que amenazaron con retirarse si continuaban adelante tales maniobras políticas, se rectificó el procedimiento y se acordó dar mayor amplitud a las comisiones, permitiendo que fueran éstas las que eligieran a sus mesas directivas. Waldo Grez era dirigente de los estudiantes secundarios y delegado en el Congreso, por lo que tiene en la memoria lo ocurrido aquella vez: “sobre las elecciones, hasta por ahí, porque había un criterio unitario que aprovechó una serie de organizaciones burocráticas. Pero aprovechándose de ese espíritu unitario, se aceptaban con mucha amplitud, poderes que no eran muy santos. Te podría decir que el Congreso era más o menos democrático, pero no completamente democrático. Se eligieron delegados por federaciones, por sindicatos y por grupos existentes. Por ejemplo, habían dos CTCH y esos dos CTCH por derecho propio nombraron una cantidad determinada por delegado que no

Declaración de Principios de la CUT de 1953 (extractos)

Que el régimen capitalista actual, fundado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos y medios de la producción y en la explotación del hombre por el hombre, que divide a la sociedad en clases antagónicas: explotados y explotadores, debe ser sustituido por un régimen económico-social que liquide la propiedad privada hasta llegar a la sociedad sin clase, en la que se asegure el hombre y la humanidad en su pleno desarrollo.

Que frente al régimen capitalista, la CUT realizará una acción de lucha de clases, conservando su plena independencia de todos los gobiernos y sectarios políticos partidistas. Sin embargo, la CUT no es una Central apolítica; por el contrario, representa la conjunción de todos los sectores de la masa trabajadora; su acción emancipadora la desarrollará por sobre los partidos políticos a fin de mantener su cohesión orgánica.

Que la CUT considera que la lucha sindical es parte integrante del movimiento general de clase del proletariado y de las masas explotadas, y en esta virtud no puede ni debe permanecer neutral en la lucha social y debe asumir el rol de dirección que le corresponde. En consecuencia, declara que los sindicatos son organismos de lucha clasista que señalan como meta la emancipación económica de los mismos, o sea, la transformación socialista de la sociedad, la abolición de clases y la organización de la vida humana mediante la supresión del Estado opresor.

eran elegidos por la base sino por arriba; el Comité de Unidad Sindical decidió el cupo de delegados por organización”⁹, recuerda Grez.

A pesar de estas discrepancias, se manejaba un entorno absolutamente unitario. Todos tenían el convencimiento más absoluto de que con la división sindical, los únicos que habrían ganado eran los sectores de derecha y los gobiernos de turno. Recién había terminado el periodo de Gabriel González Videla, que empezó en alianza con los comunistas y terminó gobernando con la derecha. Era 1953 y con el periodo de Carlos Ibáñez del Campo, que era una administración populista y muy contradictoria, la situación era confusa. Lo único que estaba claro era que había que reunir a todas las fuerzas sindicales y estudiantiles con el objeto de enfrentar lo que vendría. Los trabajadores no sabían que les preparaba el futuro, porque Ibáñez era siempre un hombre impredecible.

Pese a las diferencias en el Congreso, los sectores más moderados no se opusieron a este gran sentimiento unitario que encabezaban los sectores más radicalizados. Dentro del PC y del PS se superaban errores del pasado por cuanto la discusión entre estas fuerzas sólo servirían para otorgar un posible triunfo de la derecha.

⁹ SILVA, Miguel. Op. cit. Págs. 272-273.

Las comisiones de trabajo comenzaban a dar resultados desde distintas áreas: Comisión de Estatutos, Comisión de Principios, Comisión de Tácticas Sindicales, entre otras. Cada una funcionando desde distintos lugares cuando el espacio al interior del Teatro Coliseo se hacia pequeño.

De esta forma, se sentaban las bases de los principios fundamentales de la Central de Trabajadores (CUT) a través de todas las tendencias. Un congreso al que llegaron mayoritariamente políticos del PS y del PC, junto con anarquistas y un grupo minoritario de *trotskistas*. Nacen los principios de la CUT con una claridad que no se repetirá con el avanzar de los años. La relación entre política y sindicalismo aparece sin concesiones al sindicalismo puro ni al economicismo. Desde un punto de vista de clase se plantea el derrocamiento del régimen capitalista y la construcción de una nueva sociedad.

El Congreso Unitario termina el 14 de Febrero de 1953, obteniendo como resultado los principios de la CUT que se mantendrán hasta su segundo Congreso en 1961. Clotario Blest finaliza con los puntos de trabajo que se concretaron durante los tres días de jornada: organización de la CUT en todas las provincias, campañas para alcanzar reivindicaciones relacionadas a la plataforma de lucha, relaciones internacionales, defensa de dirigentes y sus bases frente a la represión, sindicalización campesina, modificaciones sustanciales en el código del trabajo y organización de todos los trabajadores en sindicatos y gremios. Como método de lucha se adoptó la acción directa, sin llegar a convenir relaciones ni con el Gobierno ni con los patrones. También se resolvió que toda acción futura sería sin tuición política partidista¹⁰.

Y ahora nosotros qué

Manuel Ahumada Lillo es el actual presidente de la Confederación General de Trabajadores (CGT), organización que desde 1981 se levanta como una alternativa para los trabajadores

¹⁰ SILVA, Miguel. Op. cit. Pág. 278.

sindicalizados. Manuel fue parte de la CUT hasta el año 2000. Fecha de quiebre dónde un grupo de trabajadores renuncia a la Central y a militar políticamente. Esto a raíz que el Partido Comunista consideraba que los dirigentes debían militar claramente al interior de la CUT, desatando descontentos. “Se produjo una discusión al interior y salió todo al revés. La gente discutió que no eran los partidos los que elegían a los dirigentes. Se quedo toda la organización aquí, se fueron algunos compañeros comunistas que la historia reciente dio cuenta que no tenían ningún peso con su lejanía a la organización”, relata Ahumada Lillo.

La CGT tiene su oficina en la calle Dieciocho 80, desde este lugar realizan diversos intentos por mantener vivo el movimiento sindical: sacan sus pasquines, hacen clases de computación a los trabajadores, programas de radio, les entregan asesoría jurídica y consiguen médicos más baratos. Cobran una cuota de 2 mil pesos que les permite mantener la sede y mejorar la comunidad. En total son quince personas las que trabajan en la Confederación, con dos funcionarios fijos, entre ellos Manuel, quienes se turnan domingo a domingo y atienden los siete días de la semana, desde las 9 a las 21 horas.

Tanto Ahumada Lillo como los sindicalistas a los que representa comparten la idea de que existe un grave descontento nacional con el movimiento de los trabajadores. La CGT aún cree que el instrumento para canalizar las demandas son los sindicatos. Sin embargo, no tienen relación con la CUT. “Nosotros no reconocemos a la CUT. Para dejar en claro, nosotros fuimos parte de la CUT. La constituimos y encontramos hace poquito el programa y las resoluciones del congreso, por lo que yo puedo decir con mayúsculas que la CUT traicionó su documento fundacional. La CUT no juega el rol de un organismo representativo de los trabajadores, sino de un instrumento politizado en exceso que sirve de bisagra, por decirlo de alguna manera, para que existan algunos beneficios (...) A la gente le están dando pan y circo y las centrales están ayudando a eso, al ejercicio del mismo modelo. Informaciones de prensa dicen que la CUT recibió el 2008 más de 140 millones de pesos para capacitación, pero no hemos podido saber nada de la realización de esa capacitación”, señala el presidente de la CGT.

Paros y huelgas que no han tenido las repercusiones necesarias para mejorar el movimiento de los trabajadores. Faltas de planificaciones y de concientización que la CGT atribuye a las consecuencias de que el proceso de negociación colectiva la manejen instituciones como la CUT. Ahumada Lillo la considera una suerte de cadáver que hiede fuerte pero que a nadie le interesa sepultarlo. La CUT sigue siendo la CUT, tiene el timbre, la estampilla; pero dirigentes absolutamente desprestigiados.

Sin embargo, reconocen la necesidad de tener una central única de trabajadores que se sostenga sobre principios fundamentales: elección universal; dirigentes electos por los trabajadores y consignación obligatoria mensual. “Tenemos que reconocer un error: hemos sido incapaces de fomentar la unidad (...) La CUT estos últimos tres años cometió el error de entregarse al gobierno. Debió ser vigilante del proceso, no un actor que participaba de la toma de decisiones, creo que no hizo uso de la independencia y la autonomía. Varios dirigentes participaron del gobierno. El movimiento sindical cometió un error ahí. Pero aun así era poderoso. Ese carisma, esa claridad, esa aspiración, esa autonomía se murió”, dice Manuel.

Los trabajadores actualmente discuten demandas básicas. Cambios en un Código del Trabajo impuesto durante la dictadura que ha echado por la borda los avances de antaño. A continuación, una lista de las “carencias legalizadas”¹¹:

- Los trabajadores no cuentan con derecho a movilización ni a recibir alimentación cuando entran a prestar servicios a cualquier empresa.
- Pese a que la ley habla de una jornada de 45 horas semanales, distribuidas en 5 ó 6 días, existen excepciones que afectan a miles de trabajadores y que permiten jornadas de 10 y hasta 12 horas diarias.
- Aunque la ley dice que las remuneraciones deberán pagarse con una periodicidad que no exceda de un mes, es común que se pague cada 35 ó más días. Generalmente

¹¹ AHUMADA LILLO, Manuel. Algunos Antecedentes históricos y elementos básicos para el trabajo sindical. Págs. 27-32. Impreso por David Hurtado. Chile. Primera edición, 2004.

no se sanciona a los patrones que caen en estas ilegalidades, y más común es que los trabajadores no reclamen por ellas, pues corren riesgo cierto de despido.

- El finiquito es el término de la relación laboral entre trabajador y empresa, sin embargo no existe norma alguna que indique que el empleador pague al momento del cese de labores las indemnizaciones que la ley establece. Puede dilatar por días y hasta meses el pago.
- Los mayores de 65 años y los menores de 18 pueden cumplir jornadas completas, desarrollando las mismas labores que cualquier trabajador y sin embargo no gozan del derecho a que se les pague siquiera el ingreso mínimo, menos los mismos emolumentos que reciben aquellos que están prestando servicios y tienen entre 18 y 65 años. Esto es dejado en claro cada año, cuando se fija el monto el ingreso mínimo.
- Las trabajadoras de casa particular tampoco tienen derecho a recibir el ingreso mínimo, aunque se ha dictado una ley que termina con esta injusticia, la que entrará en vigencia el 2011.
- Se dictó una ley que corrigió normas sobre sueldo base y semana corrida, que terminó siendo nefasta para miles de trabajadores que aunque ganaron un sueldo base igual al ingreso mínimo debieron aceptar cambios de contrato que implicaron renunciaciones a tratos y otros beneficios variables, para mantener el empleo.

Luego de la constitución de la CUT, se cuentan en 1955 estas cifras: 305.192 afiliados distribuidos en 2.177 sindicatos; para 1973 los sindicatos constituidos eran 6.697, a los que adherían 1.051.318 trabajadores. Durante 1981 y bajo la dictadura militar se cuenta con 3.977 sindicatos, los que aglutinan a 395.951 trabajadores, con la llegada de la anhelada democracia y los cambios en la medida de lo posible de Aylwin, en diciembre de 1995 el número de sindicatos constituidos llega a 12.715 y los socios a 637.570 lo que entrega un promedio de 50 socios por sindicato, menos de un tercio que los que existían en 1973.

A la fecha, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sólo el 12 por ciento de los trabajadores se encuentra sindicalizado.

Hace más de cincuenta años miles de personas gritaban “¡Unidad! ¡Unidad!” como la única forma de que sus demandas fuesen escuchadas. Cincuenta años después no revisamos la historia de nuestro país y nos encontramos en uno de los momentos de mayor segregación y más bajos niveles de sindicalización. Ni siquiera durante el golpe militar de 1973 estos elementos fueron lo que son hoy. Los trabajadores siguen saliendo a la calle, pero no con la misma confianza en sus pares ni en sus instituciones. Recuerdan con emoción cada vez que se les pregunta por tiempos pasados. Como si en esos tránsitos estuviera la solución y la única defensa férrea a los derechos laborales de nuestro país.

Las manifestaciones de julio del '55 y abril del '57

“¡Alto al Hambre! Dice Chile hoy”

Lienzos, zapatos al compás, sudor. Las puertas se cierran de golpe. Todos los negocios paralizados. Estén de acuerdo o no, Chile esta en paro. La calle ahora conforma, junto con las manos y la voz, la herramienta necesaria para desatar las demandas obreras, estudiantiles, ciudadanas. El país se arma de convicción y tiene al 90 por ciento de su gente en la calle. Desde La Moneda, Carlos Ibáñez del Campo, observa y saca a sus hijos militares a la calle. Los '50, la década en que Santiago, Valparaíso y Chile entero se transformaron en un campo de batalla.

Por Patricia Matus de la Parra T.

La capa del general Ibáñez venía marcada por un recorrido de sangre, exilios y traiciones. La matanza del Seguro Obrero, el 5 de septiembre de 1938, dejaba al pueblo de Chile con profundo dolor: un grupo de 32 jóvenes vinculados al Movimiento Nacional-Socialista de Chile, al mando del teniente Gerardo Gallmeyer Klotze, se tomaban el edificio de la Caja del Seguro Obrero en espera de desatar un golpe de estado que acabara con la presidencia de Arturo Alessandri Palma en el poder, e instalara a Carlos Ibáñez del Campo como primer mandatario. Los jóvenes, cercados en el sexto piso del edificio, dan comienzo a una defensa férrea. Desde la ventana divisan como se acercan poco a poco las fuerzas policiales. Esto no les preocupa, sonríen, creen con convicción que se trata de refuerzos *pro ibañistas*. Pero están equivocados, aquellos militares a los cuáles les vociferaban intensa admiración son los mismos que este día terminarían por acribillarlos brutalmente. Ese fatídico 5 de septiembre, Ibáñez se presenta a la Escuela de Aplicación de Infantería del Ejército, dónde queda detenido. Baja su candidatura presidencial y otorga públicamente su apoyo al candidato del Frente Popular, Pedro Aguirre Cerda. Luego parte raudo al exilio, dejando en Chile gruesas lágrimas de impotencia.

No contento con esto, “*el General de la Esperanza*” -como se hará llamar- trama junto al militar Ariosto Herrera tomarse el regimiento de Tacna para desatar un nuevo golpe militar, casi un año después: el 25 de agosto de 1939. El conocido “*Ariostazo*” resulta un fracaso: Ariosto es descubierto en plena acción, mientras su compañero Ibáñez del Campo arranca al ver a las fuerzas

policiales acercándose y huye a la embajada de Paraguay. Más tarde se radicará en Argentina sin inmiscuirse en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda.

Pero volverá a Chile nuevamente. Durante el '42 y el '49 seguirá intentado instalarse en la política nacional. Primero como candidato presidencial y luego como senador por Santiago. Finalmente en 1952, apoyado en su mayoría por el Partido Agrario Laborista (PAL) y el Partido Femenino de Chile, logra la presidencia con un 46, 8% de los votos, superando al Liberal Arturo Matte Larraín y a la primera candidatura presidencial del socialista Salvador Allende Gossens.

El *paco* Ibáñez es carismático, sabe cómo lograr el cariño de parte del pueblo chileno. Populista y cercano a los militares se instaura, a pesar de su negro historial, como Presidente de la República. Incoherencias políticas que marcarán a nuestro país durante largo tiempo y por sobre todo en nuestra historia reciente. No bastarán ni 40 años para aprender de la historia cuando el dictador Augusto Pinochet -por ejemplo- es nombrado senador vitalicio, teniendo a su haber acusaciones por violación a los derechos humanos.

Ibáñez ocupa el sillón presidencial y deberá hacerse cargo de una situación que viene afectando al país hace un par de años: la inflación. Los precios siguen por las nubes y se ha levantado un movimiento de trabajadores y estudiantes que no dejará pasar nada por alto. Bajo la figura incansable de Clotario Blest, el presidente deberá lidiar con protestas y marchas, que al ritmo de las consignas, hacen temblar el piso del Palacio de La Moneda.

Klein and Sacks

Para 1955, Chile ya no daba más. Las alzas en los precios de los productos básicos se volvían intolerables. El gobierno de Ibáñez, al tanto de esto, alza la vista hacia América del Norte: la consultora económica *Klein-Sacks* se vuelve el eje de acción para los próximos años, desatando la furia popular. Las medidas que la *Misión Klein-Sacks* recomendaba eran las siguientes: reforma en el comercio exterior, supresión de subsidios, eliminación del reajuste automático de sueldos del sector público -y parte del privado- y la modificación del Estatuto del Banco Central.

Estas medidas nivelarían los recursos del país pero al costo de afectar directamente los salarios. Esta misión implicaba aumentar los impuestos. Ibáñez, que se planteaba como un gobierno populista, se niega a algunas de estas medidas. Sin embargo, las recomendaciones de la consultora se hacen notar y los trabajadores no se harán esperar.

La Central Unitaria de Trabajadores (CUT) decide generar una campaña que permita una bonificación para todos los trabajadores, con el fin de paliar de mejor manera los gastos que significaba la inflación. Este llamado, según lo plantea el historiador Miguel Silva, constituye el eje central en torno al cual se agruparon todos los sindicatos que participaron en el paro de julio de 1955.

Todas las asambleas se reunían en torno a este eje, uniéndose para confluir en el paro del 7 de julio. El llamado era a la “acción directa”. A lo que varios dirigentes de la CUT se mantenían disidentes, cabe destacar que la articulación al interior de la directiva de la CUT era la siguiente: El presidente Clotario Blest, independiente; vicepresidente, socialista popular; secretario general, socialista de Chile; subsecretario, socialista disidente. También habían cinco consejeros comunistas, tres socialistas populares, dos falangistas, dos radicales, dos anarco-sindicalistas y dos independientes.

Se discutía al interior de la Central dos alternativas: la huelga general de advertencia -que significaba algunos determinados días- o la huelga general indefinida. En la discusión sectores socialistas populares y anarco-sindicalistas estuvieron por el “paro indefinido”. Los comunistas, socialistas, falangistas y radicales optaron por la acción de advertencia.

Para ese entonces la industria del cuero y el calzado tenía al 50 por ciento de sus obreros en paro, todos parte de un movimiento que denominaban de “*brazos caídos*” al interior de las fábricas. Nadie trabajaba hasta que existieran soluciones. La CUT seguía mostrando unidad a través de una reciente conferencia nacional dónde Clotario Blest exponía una cuenta pública de la central que fue debatida por 60 delegados de los consejos provinciales, 66 de las federaciones nacionales y los 24 miembros del CDN. En total, 159 dirigentes que estuvieron atentos a lo dicho en el local de Alameda 850. Una cuenta que abarcó todos los aspectos del movimiento sindical desde su constitución hasta el presente.

A partir de esto, el 31 de mayo la CUT suscribió un convenio en donde los sectores partidarios del Frente Popular y Falangista se comprometían a impulsar, por vía parlamentaria, una serie de iniciativas que terminarían con la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, modificación de Ley Campesina y el salario vital obrero reajustable. A pesar de este acuerdo, el Consejo de Federaciones estimó que estas acciones eran insuficientes, por lo cual se llamó a un paro nacional de advertencia. El cual se basaba en las siguientes premisas: “Realizar un acto de masas en repudio a la carestía de la vida, que signifique una notificación al gobierno de no aceptarla en lo sucesivo, sin que ello signifique una determinación de hecho de la clase obrera para impedirle de inmediato por medio de la acción directa”¹².

Para ese entonces, Ibáñez se encontraba en el Palacio de La Moneda cambiando su ministerio técnico-administrativo. En medio de la ceremonia, y luego de un ostentoso almuerzo a las 13:30, el primer mandatario daba la bienvenida a los ministros agrario laboristas: Osvaldo Koch (Interior), Kasre Olsen (Relaciones Exteriores), Arturo Zuñiga Latorre (Economía), Abraham Pérez (Hacienda), Mariano Fontecilla (Justicia); Hugo Sievers (Tierras y Agricultura), Raúl Barrios (Salubridad) y Osvaldo Sainte Marie (Minas).

Mientras en el Palacio daban paso a tal burocrática ceremonia, la CUT redactaba el documento donde notificaría al gobierno lo siguiente: “El pueblo no aceptará más alzas y recurrirá a la acción directa para impedirles en el futuro, iniciando desde luego un paro nacional de advertencia, cuya duración quedará sujeta a la actitud que el Gobierno adopte respecto a las peticiones que se formulen al Presidente”¹³. El estrecho margen de 18 a 12 había sido el que finalmente había votado a favor de un paro de advertencia en el Consejo Directivo Nacional, antesala de un fervoroso paro indefinido.

Entre tanto los socialistas populares (PSP), contrarios a que se iniciará inmediatamente un paro indefinido, optaron por el propio en conjunto con la Federación Industrial Ferroviaria de Chile, la

¹² SILVA, Miguel. Op. cit. Pág. 300.

¹³ *Ibidem*.

Federación de Maquinistas y Fogoneros “*Santiago Watt*”, la Federación de Transportes Colectivos del Estado y la Confederación Marítima de Chile.

“¡ Aperarse ; Paro será total dicen dirigentes de la Central Única”¹⁴

Para principios de junio, la Compañía Eléctrica había desarrollado un paro de una hora. La Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) también seguía en huelga, la cual se sumaba a la caótica huelga hospitalaria, hecho que daría pie a que *La Nación* titulara en su portada del 1 de junio “Huelga Hospitalaria es inhumana y la estudiantil sacará los principios de autoridad y disciplina en los colegios”¹⁵. En la misma lógica, el matutino publicaba en una foto con los estudiantes de la Fech y el Comando de Estudiantes Secundarios desfilando y gritando por las calles “su odio a las clases”, portando motes que decían “no habrá más claces”¹⁶¹⁷.

Los Trabajadores de la Salud, en su organización gremial presidida por Nazario Salinas, retomaban sus labores tras ceder en algunos acuerdos con el gobierno, pero sólo momentáneamente. En el manicomio de Santiago todos seguían en paro, desatando una justa locura.

Ateniéndose a lo que depararía la semana destinada a la movilización del 7 de julio, el gobierno declara Zona de Emergencia en todos los lugares que representaban las mayores concentraciones de trabajadores. El *Clarín* publica en portada el 1 de julio “Paro Indefinido ¡Que paguen los poderosos!, dicen gremios del trabajo”¹⁸.

Los gremios han instaurado sus peticiones. Frente a una huelga indefinida, el Congreso comienza a planear darle mayores facultades a Ibáñez. Facultades que ellos denominan “especiales”. La derecha, el Partido Radical y el Agrario Laborista ya comenzaban a pensar posibles soluciones para

¹⁴ Diario El Clarín. Chile. Portada. 6 de Julio de 1955.

¹⁵ Diario La Nación. Chile. Portada. 1 de Junio de 1955.

¹⁶ La palabra “claces” es escrita erróneamente con el propósito de ridiculizar a los estudiantes.

¹⁷ Diario La Nación. Chile. Portada. 1 de Junio de 1955.

¹⁸ Diario El Clarín. Chile. Portada. 1 de Julio de 1955.

el asunto en el que ellos tenían una postura absolutamente contraria. Humberto Enríquez, diputado radical, afirmaba en la prensa: “Un paro indefinido es el caos”¹⁹.

A pesar de la opinión del Congreso, las instituciones comenzaban a sumarse. Los panificadores ya tenían acordado plegarse a las movilizaciones del paro indefinido, mientras Ibáñez del Campo respondía a las preguntas de los periodistas en Viña del Mar. “Son inaceptables las peticiones de reajustes de sueldos y salarios que piden los gremios”²⁰, decía el presidente. En la mañana de un tibio sábado 2 de julio, los medios viñamarinos informaban lo siguiente: “El presidente de la República, sobre el proyectado paro nacional, planteó a los ministros desde esta ciudad la inconveniencia de comprometer al Estado con ofrecimientos o aceptaciones de bonificaciones compensatorias antes de tener estudiada la ESCALA única que estudia el Ministro de Hacienda. Estima el presidente de la República que son inaceptables las peticiones de reajustes de sueldos y salarios que se formulan con amenazas y declaraciones de huelgas ilegales, cuyo propósito no es otro que menoscabar el principio de autoridad y la independencia, soberanía y dignidad de los poderes públicos, haciéndolas aparecer, con su sometimiento a esas demandas perentorias, como coautores y cómplices de la anarquía económica y social que crean esos procedimientos contrarios a la ley y atentatorios al orden público”.

La prensa agrega: “Considera el presidente, asimismo, que establecida primero la ESCALA ÚNICA, luego vendría la fijación de precios y salarios con la inmutabilidad de las penas que violen estas disposiciones, y las que dicen relación con la cuantía y el pago oportuno de los impuestos. Es por estas razones, con el exclusivo fin de proteger la economía popular y no producir un nuevo y gravísimo impacto inflacionista que, a juicio del Excmo, Sr. Ibáñez, sólo después de alcanzadas aquellas finalidades se deberá fijar la bonificación compensatoria para que traiga un alivio efectivo a las clases asalariadas”²¹.

El movimiento de los trabajadores y obreros se mantenía firme en su posición. Durante la tarde del lunes 4 de julio el Directorio Nacional de la CUT se reunía con el Consejo de Federaciones en el local de siempre, Alameda 850, para evaluar la situación existente en relación a las huelgas y el

¹⁹ Diario El Clarín. Chile. Págs. 8-9. 1 de julio de 1955.

²⁰ Diario El Clarín. Chile. Pág. 10. 2 de julio de 1955.

²¹ Diario El Clarín. Chile. Pág. 10. 2 de julio de 1955.

movimiento gremial del país. Las 7 de la tarde sería el momento para encerrarse a discutir nuevamente las líneas de acción. Antes de esa jornada, Clotario Blest ya había hecho llegar al Palacio de la Moneda un memorándum de 12 puntos que los trabajadores consideraban esenciales para lograr sus demandas. Este documento fue entregado en las manos del general Eduardo Yáñez.

Por parte del gobierno, la Cámara de Diputados había ya gestionado el acuerdo de celebrar tres sesiones especiales. El martes 5 de julio se daba inicio a la primera sesión, de una duración de 15 a 16 horas, que estaba destinada a discutir el movimiento gremial. La CUT, en tanto, organizaba concentraciones y mítines para los días faltantes hacia el 7 de julio. El miércoles 6 de esa semana se realizó una manifestación en la Plaza de los Artesanos. Estudiantes, políticos, obreros, todos desataron las energías para plegarse al movimiento del día jueves.

El jueves Santiago despertaba como una ciudad sitiada. Una ola de rumores se desataba por la ciudad en espera de lo que podría ocurrir. El gobierno comenzaba a gestionar las facultades para acabar lo antes posible con la marcha. Los gremios establecían un ultimátum de diez días para obtener soluciones. La CUT se sumaba a esa petición y la lideraba. El gobierno tendría que responder.

El gigantesco mitin de la Plaza de Artesanos demostraba el fervor y la unidad de los trabajadores de Santiago y así lo titulaba *El Siglo*: “¡ALTO AL HAMBRE! Dice Chile hoy”²². Los ojos del país se encontraban frente a la más grande concentración de masas que había sido posible ver. La multitud se desbordaba por las calles, copando el espacio de la plaza, llenando los puentes sobre el Mapocho y las calzadas laterales, justo para el día en que se cumplían 180 jornadas desde las peticiones de reajustes.

Chile entero estaba paralizado, los negocios completamente cerrados y un cálculo de un millón doscientos mil trabajadores en huelga marchando no sólo en Santiago, sino en todo el país. Detenidos en Santiago, Valparaíso y San Fernando que sólo serán liberados hasta cuatro días después. Carabineros hace un alto y reconoce que se paralizó un 90 por ciento. Los gritos, los lienzos, una marcha que no daba abasto para la ciudad. La antesala a la “*batalla de Santiago*”.

²² Diario El Siglo. Chile. Portada. 7 de julio de 1955.

Recién el 9 de julio se pondrían en libertad a 82 obreros. Clotario Blest gestionaba formas de solución. La CUT se ponía de pie ante los trabajadores, durante todo el 10 de julio se rindieron homenajes por la valentía y la fuerza. Para el día martes, Ibáñez llamaba a la CUT en busca de alguna solución para toda la detención que llevaba la industria chilena ya por más de 31 días.

Santiago misiles

Las marchas anteriores había logrado ciertos acuerdos, la clase trabajadora se sabía capaz de movilizar a su gente a las calles. Obreros y estudiantes encontraban hoy un nuevo frente de lucha: el alza del pasaje en el transporte era nuevamente una piedra de tope.

Rememorando la Revolución de la Chaucha, este 2 y 3 de Abril de 1957 quedaría en la historia del país como una de las mayores masacres. No sólo la visibilización del poder popular se hacía latente y táctil, sino que además se sentía en la piel la violencia con la cual eran capaces de actuar políticos y militares mediante el poder otorgado por los uniformes, los palos y las armas. El pueblo usaba su grito y su lucha, sus pies al compás de reclamos justos, pero no serán suficientes. *Las grandes alamedas* se verán ensangrentadas con un rojo hervor juvenil, militante y socialista.

Hace ya un par de años que la misión *Klein-Sacks* seguía siendo el eje movilizador de las nuevas reformas económicas, un ejercicio “liberal” y funesto que continuaba proponiendo congelar los salarios y eliminar los precios fijos. El *paco* Ibáñez ya no podía transar más, y debió sumarse a esta dictadura del Fondo Monetario Internacional (FMI). Medidas que lo llevaron a congelar salarios, redistribuir precios fijos entre otros, el resultado: el pueblo enardecido.

La Central decide convocar a un paro multitudinario en todo Chile, pero principalmente en Santiago y Valparaíso durante los días 2 y 3 de abril. En el puerto las marchas y mítines habían comenzado el 27 de marzo con el Comando Contra las Alzas, un organismo creado y liderado por trabajadores y estudiantes de la CUT, federaciones de las universidades de Chile y Católica, Confederación Marítima, Frente de Acción Popular, Partido Radical, Falange Nacional, Federación de Estudiantes Secundarios y la municipalidad porteña. Todos los días había acción popular en las calles. Mítines

relámpagos que sorprendían a la autoridad en las esquinas más importantes del bello Valparaíso. Una marcha organizada el sábado 30, *ad portas* de la movilización nacional, absolutamente llena.

En Santiago los ejes de acción habían tomado rumbos un tanto distintos, con el liderazgo de la CUT y la Fech, pero sin un comando como el construido en el puerto, las masas se encontraban dispersas. El control se vislumbraba difícil y ni siquiera se cuantificaba la gran cantidad que remecería al país la mañana del 2 de abril.

Para ese día, y cerca de las nueve horas, se hacía el llamado a replegarse en diversos centros estratégicos, para de ahí dar inicio a las 10 de la mañana a la marcha. En Valparaíso el llamado de los estudiantes secundarios fue masivo, alumnos con vestones, corbatas y faldas recorrían la ciudad vociferando las necesidades que tenían de un precio fijo para la tarifa de locomoción. Cánticos, alegría juvenil que sólo duraría unos minutos. Las fuerzas policiales comenzaban a arremeter con todo. Daba lo mismo la edad y la condición. Se encontraban, como lo diría Horacio Gamboa, Comandante Militar por Santiago, “¡Frente al enemigo!”²³. Ahí estaban ya no más para defendernos, sino para atacar y matar de ser necesario.

Las calcetas se empolvaban mientras corrían por las laderas del cerro. Rodillas rasmilladas, sangre con tierra. Correr, correr, correr y no volver a parar. Cientos de estudiantes golpeados. Padres atemorizados que llegarían en decenas a reclamar y a buscar a sus hijos.

En Santiago la suerte era similar. Lo que prometía ser una marcha multitudinaria y justa se transformaba en un infierno. La Alameda ardía. Las autoridades habrían liberado a los presos de las comunas de mayor riesgo social, soltándolos, como arma, como animales para ayudar a desatar el caos en la manifestación. El alumbrado destrozado y los reos saltando de un lado a otro, corriendo, saqueando. Carabineros haciendo vista gorda de lo sucedido y lanzándose sobre los manifestantes, palos, armas, golpes gritos de autoridad que atemorizaban a los trabajadores y estudiantes que habían llegado hasta ese lugar. Sin embargo, a pesar del temor ponían sus cuerpos a disposición de la defensa de sus derechos. Ibáñez desde su Palacio de Gobierno ve por la ventana principal el caos,

²³ LJUBETIC, Iván. La Batalla de Santiago. Artículo Revista Punto Final. Edición 564 del 2 al 15 de abril 2004.

el cielo deja de ser azul, para llenarse de humo negro y oscurecer la ciudad. Toma el teléfono y decreta Toque de Queda. Ahora todos los que se encuentran en las calles, están violando la ley. Profanándola.

En la calle Miraflores, entre Huérfanos y Merced, caían algunos de los estudiantes secundarios. Escuchaban las balas y tiraban sus cuerpos al piso temblorosos. El ruido de las armas, de las fuerzas especiales se sentía cada vez más cerca. Uno de ellos siente un feroz golpe, apenas se atreve a alzar la vista; ve un cabello largo de mujer, una muchacha delgada hundiéndose en sangre. Está rodeada por Carabineros. Él comienza a darse cuenta que tiene en su pecho una herida que arde. Más tarde sabrá que la muchacha en el piso es Alicia Ramírez, estudiante de enfermería de la Universidad de Chile, violentamente acribillada y dada a muerte por Carabineros. Militante comunista y delegada de la Fech, se transforma en una nueva bandera de lucha para los estudiantes, para todos. Esto era una guerra.

Para la noche del 2 de abril, la noticia de que se había dado muerte a una estudiante era sabida por todos. La rabia y el dolor se transformaban en una reacción física de asco, de malestar, de retorcijón. A pesar de que el centro de Santiago está devastado, los estudiantes deciden marchar, se toman nuevamente las calles y el gobierno saca a las tropas del ejército para detener las manifestaciones. Es ahí dónde el encargado es el comandante Horacio Gamboa, quién pasará a la historia por una frase detestable. La noche del 2 de abril lee, para las radios de Chile por cadena nacional, un parte de guerra: “La situación, queridos compatriotas, está controlada. El ‘enemigo’ tuvo 18 muertos y 500 heridos”²⁴. Cifra que aumento con los días, pues para las jornadas venideras la batalla seguiría. La *imprensa Horizonte* y *El Siglo* sufrían la presencia de policía armada. Destruyendo todo a su haber, amenazando a los editores, maltratándolos y llevándoselos detenidos. Querían dominar todos los medios de expresión.

²⁴ SOLIS, Manuel. Lucha de masas sobre el sometimiento capitalista. Artículo web: VozSiglo21. 2 de Abril 2010. www.vozsiglo21.cl

Clotario habilitaba su casa en Ricardo Santa Cruz para poder organizar los restos de manifestación: ubicar a los detenidos, ayudar a las familias. Se encontraba frente a una de las batallas más sangrientas que le tocó presenciar durante sus cien años de lucha sindical. Pero tenía fe en que nuevamente el movimiento alzaría la vista y se levantaría, en estos sus mejores y más incansables años.

Blest aún debería estar atento a como se instalaban los ejes de la CUT. Veía como poco a poco la politización hacían tambalear a algunos sobre sus ideales iniciales. Preparaba sus barbas para el Segundo Congreso de la CUT y el último que presidiría. Esta vez sabría en carne propia de traiciones y humillaciones. El sentimiento que alberga a Recabarren en su última manifestación parece manifestar atisbos en don Clota.

La renuncia de Blest a la CUT

Hasta aquí llegó la Unidad Revolucionaria

La política de los reajustes hacía sacudir al país: Jorge Alessandri intentaba instalar un gobierno “gerencial”. Mientras en Chile todo parecía moverse, el terremoto de Concepción y Valdivia pillaba en plena cuenta pública al Presidente, mientras la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) comenzaba a mostrar dientes de politización. Los compañeros de Clotario han dejado de responder a las mismas consignas. Estos son los días más negros del líder sindicalista, la noche en que se sintió más recabarrencista que nunca.

Por Patricia Matus de la Parra T.

La llegada a la presidencia de Jorge Alessandri, hijo del León de Tarapacá, traería consigo medidas administrativas de corte gerencial para sacar al país del “subdesarrollo”. Figura de la derecha con aires de independiente, Alessandri se presenta como candidato por el pacto liberal-conservador a la carrera por el sillón presidencial en 1958, ganando con un 31,2 por ciento de las preferencias por sobre Salvador Allende, que obtiene un 28,9 por ciento. Tras el triunfo, Alessandri ordena el gasto público: crea la Corporación de la Vivienda (Corvi) y el Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo (Sinap), éxitos económicos que tendrían su prueba de fuego ante una de las mayores sacudidas que nos ha otorgado Chile: el terremoto de 1960.

El 21 de mayo, día de la cuenta anual a la nación, Alessandri preparaba su discurso y comenzaba a arreglarse para ir al Congreso a relatar sus avances administrativos a todo el país. Pero a las 06:02 un fuerte remezón de 7,9 grados sorprendió matutinemente a la ciudad de Concepción. Por 35 segundos los primeros edificios y casas comienzan a destruirse al compás de la naturaleza. A pesar de esto, el mandatario debía cumplir, por lo que de todos modos se dirigiría al Congreso para dar inicio a su discurso. A las 06:32 el remezón se repetía. Para las 14:55 cuando Alessandri se encontraba finalizando sus palabras de cuenta pública es sorprendido por el tercer temblor. Al día siguiente, pese a la

esperanza que tenían de que la tierra les diera tregua, el pueblo chileno se encontrará con el terremoto de mayor alcance que ha conocido nuestra historia.

Mientras tanto, en el sur de Chile, aún conversaban sobre los sismos ocurridos durante el día sábado, sin imaginar que después de la hora de almuerzo -a las 15:11- y teniendo como epicentro a la ciudad de Valdivia, este sector se vería devastado: calles agrietadas por la tierra abierta, edificios en el suelo, casas de adobe derrumbadas, el volcán Puyehue en erupción y un mar que amenazaba con furia los poblados costeros. El pánico desatado dejaría a la generación del '60 traumatizada. El sur de nuestro país comenzaba a cambiar sus formas y disposiciones geográficas, en tanto los resultados quebraban en llanto a su gente: dos mil personas fallecidas registradas y más de dos millones de damnificados. La gerencia de Alessandri, y su creciente macroeconomía de la cual se jactaba, se ve en el suelo mezclándose con la basura, el mar, los escombros y el miedo.

Pero aún le quedaban disputas al hijo del León. Más adelante, el famoso e histórico *Chacal de Nahueltoro* -quien matara a su mujer y a los cinco hijos de ésta de forma brutal- se rehabilita con la ayuda de la religión y la artesanía en la cárcel de Chillan. *Ad portas* de ser condenado a muerte, relata una frase que ya da luces de la falta de reformas educacionales y de inserción para los presidiarios, “yo nunca he recibido *educación de naiden*”. Se le pide con clemencia a Alessandri que lo indulte, pero éste se niega, recibiendo el menosprecio de varios sectores. *El Chacal*, finalmente, sería fusilado.

En el intertanto, y tal como los sismos quebraban la geografía, los primeros quiebres de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) comenzaban a manifestarse. Los sectores políticos y algunos de sus dirigentes buscaban más que acción directa en el movimiento de los trabajadores, querían poder. Ambiciones y traiciones en el periodo de esplendor del sindicalismo.

De la piedra a la corbata

Para fines de 1959, la CUT ya había realizado durante los primeros días de diciembre su segundo Congreso Nacional. En éste nuevamente se disputaron los liderazgos. Los partidos políticos pertenecientes a la Central llevaban algún tiempo posicionando a sus delegados y trabajando en que otros fueran electos al interior de todos los sindicatos del país. El partido que más goles pasó fue el Partido Comunista (PC) que obtuvo más de 700 delegados, seguido por una amplia diferencia por el Partido Socialista (PS) con 600, la Democracia Cristiana (DC) con 150 y el Partido Radical (PR) con 80.

Con este variopinto escenario se comienzan a cuestionar algunos de los principios básicos de la declaración de 1953. Estableciendo una nueva declaración con los siguientes ejes:

1. La consolidación de las relaciones fraternales y democráticas en el seno de los gremios y sindicatos.
2. La unidad de acción de los trabajadores en el plano mundial y particularmente con los países de América Latina, para luchar con mayor efectividad contra el enemigo de clases. La CUT condena la guerra como método irracional de dirimir las diferencias entre naciones. Luchará por la Paz permanente del mundo basada en la justicia e igualdad de derechos en la vida internacional.
3. La irreductible oposición al sistema capitalista, que se basa en la propiedad privada de la tierra y de los medios de producción, distribución y de cambio de las riquezas, y en la explotación del hombre por el hombre. La CUT plantea como objetivos inapelables, la reforma agraria y la defensa de las riquezas naturales del país como patrimonio del Estado Chileno y luchará por la recuperación de todas aquellas que han sido arrebatadas a su control y usufructura.

Los Principios de 1953

Que la CUT tiene como finalidad primordial la organización de todos los trabajadores de la ciudad y del campo, sin distinción de credos políticos o religiosos, de nacionalidad, color, sexo o edad, para la lucha contra la explotación del hombre por el hombre hasta llegar al socialismo integral.

(...) Declara que los sindicatos son organismos de lucha clasista que señalan como meta la emancipación económica de los mismos, o sea, la transformación socialista de la sociedad, la abolición de clases y la organización de la vida humana mediante la supresión del Estado opresor

Los Principios de 1959

La CUT plantea como objetivos inaplazables la reforma agraria y la defensa de las riquezas naturales del país como patrimonio del Estado Chileno y luchará por la recuperación de todas aquellas que han sido arrebatadas a su control y usufructura.

(...) La implantación de un régimen político social y económico que elimine los antagonismos de clases y asegure a la comunidad de trabajadores y al hombre como individuo y como miembro de tal comunidad, el pleno desarrollo de sus facultades, la seguridad y el bienestar económico.

(...) El fortalecimiento de las organizaciones gremiales y sindicales como armas de defensa de los intereses de las masas asalariadas dentro del Estado capitalistas y como órgano de lucha clasista para lograr la emancipación de los trabajadores y la supresión del Estado opresor.

4. La implantación de un régimen político social y económico que elimine los antagonismos de clases y asegure a la comunidad de trabajadores y al hombre como individuo y como miembro de tal comunidad, el pleno desarrollo de sus facultades, la seguridad y el bienestar económico.

5. El fortalecimiento de las organizaciones gremiales y sindicales como armas de defensa de los intereses de las masas asalariadas dentro del Estado capitalista y como órgano de lucha clasista para lograr la emancipación de los trabajadores y la supresión del Estado opresor.

Los mayores cambios que representaba este giro en los principios se basaban en que las directrices cambiaban la “acción directa” y la independencia por el “poder político”. Un límite que la CUT, a cargo de Blest, había querido

mantener siempre distante. Existían claras diferencias entre los trabajadores y el gobierno. Una de éstas era que el sindicalismo no estaba para llegar a formar parte del ejecutivo, ni instalarse en el sillón presidencial. No. Eso no estaba en sus primeros intereses. Hablamos del partido de los trabajadores, del desarrollo de un ente fiscalizador. Este cambio significaba una politización de los sectores sindicales, segregando, derivando en la

prioridad de intereses políticos más que de garantizar una mejor calidad de vida a los trabajadores.

En las calles, y a pesar de los intentos de Alessandri, el descontento no paraba. La CUT al mando de Blest desata una nueva movilización. La “Marcha de los Reajustes” se inicia el 18 de febrero exigiendo cambios en los reajustes en el sector público y privado. Para los primeros equivalentes al 100 por ciento del costo de la vida.

Clotario seguía propugnando la acción directa como una de las formas más legítimas para lograr sus demandas. No se dejaba amedrentar. Lo que sí le preocupaba era como algunos de sus consejeros se encontraban más preocupados de las elecciones parlamentarias de marzo que del movimiento de los trabajadores. El presidente de la Central hacía un llamado a que todos los gremios se unieran a las movilizaciones y de que de ser necesario deberían irse a paro nacional. La idea era que todas las asociaciones sindicales del país se plegaran en petitorios únicos que otorgaran mayor fuerza en las demandas.

Con los pies en la calle por los reajustes

A más de un año del terremoto, el país seguía tratando de repararse desde el feroz desastre natural que terminó con gran parte de su patrimonio, y dejó a cientos de pobladores sin hogar.

Es agosto de 1961 y hace unos días, que el movimiento sindical ha levantado nuevamente su lucha. Uno de las primeras acciones en conformarse es el Paro de los Ferroviarios a lo largo de todo Chile.

Las organizaciones y partidos políticos comienzan a discutir los primeros ejes para un petitorio nacional. Para el miércoles 16 de Agosto, *El Siglo* publicaba lo siguiente “FRAP respalda los paros y huelgas. Reunión conjunta con la CUT y dirigentes de federaciones”²⁵.

²⁵ Diario El Siglo. Chile. Pág.5. 16 de Agosto de 1961

El Frente de Acción Popular (FRAP) es una coalición de partidos políticos de izquierda que comienza en 1956 y está compuesto por el Partido Comunista de Chile, Partido Socialista de Chile, Partido Democrático Nacional, La Vanguardia Nacional del Pueblo y el Partido Social Demócrata. Evaluando la situación que vive el país deciden juntarse todos los partidos que componen el FRAP en la sede del Partido Democrático Nacional (Padena) ubicada en la calle Huérfanos.

La fría noche del 14 de agosto, se reúnen todos en torno a unos cuantos cafés y toda la disposición para discutir. El primero que comienza a hablar y que será quién presida la reunión es el titular del FRAP, Carlos Montero. Les da la bienvenida a todos y enfatiza en el decidido respaldo a las huelgas y luchas reivindicativas que están estallando en todo el país. Se encuentran sentados a su derecha, delegaciones de la CUT encabezadas por Clotario Blest, de la Confederación del Cobre, presidida por Manuel Ovalle, de la Federación Industrial Ferroviaria, presidida por Manuel Collao, del Comando de Trabajadores del Estado, de la Confederación de la Industria y el Comercio, de dirigentes sindicales de Huachipato y de la Federación de Educadores de Chile (Fedech).

El acuerdo era total. Todos los sectores consideraban de una altísima gravedad el momento presente. El gobierno seguía sin ser capaz de solucionar los conflictos que afectaban a las industrias vitales del país, y que ellos consideraban, el punto de la actual política económica y social contra los intereses de las grandes mayorías nacionales.

Manuel Ovalle, presidente de la Confederación del Cobre, pedía la palabra: “sostengo que todos nosotros, los trabajadores del metal rojo, no volveremos al trabajo sin una solución que satisfaga el ánimo de las aspiraciones de este sector de asalariados”. A esta declaración se sumaba Manuel Collao, respecto a los trabajadores ferroviarios. Ellos tampoco retomarían sus puestos de trabajo hasta que Alessandri se pronunciara.

En una de las esquinas Federico Mujica pedía la palabra, esclareciendo que le parecía fascinante como este nuevo periodo de luchas reivindicativas, la unidad estrecha de obreros

y empleados que se ha expresado con mayor fuerza en la huelga de Huachipato que lleva más de 50 días de duración.

Ya casi en la mitad de la jornada, Blest alza su figura y comienza a hablar: “la Central ha contado siempre con el respaldo de los Partidos Populares. Nuestra clase trabajadora tiene plena conciencia de que sus luchas reivindicativas no se limitan sólo en las satisfacciones económicas inmediatas sino que aspiran a cambios de fondo en la estructuración económica”

El ambiente político vislumbraba que estaba frente a un escenario difícil. Algunos parlamentarios comenzaban a pronunciarse. Entre ellos el primero es el senador por el PS Salomón Corbalán, quien estimaba que el gobierno se enfrentaba a una situación dramática ya que la satisfacción de las peticiones planteadas por los trabajadores significaba una quiebra total de la política de estabilización y con ello la debacle económica del gobierno de gerentes.

Las conclusiones llevaban a que todos los malos manejos tenían que ver con el trato de la política que servía a grandes empresas monopolistas extranjeras, empobreciendo aún más a los trabajadores y llenando los bolsillos de los bancos de utilidades fabulosas. Los representantes del Padena y Radical Doctrinario, Guillermo Ovalle y Samuel Palma opinaban de igual forma.

Al final de la reunión, denunciarían a los medios periodísticos que si el gobierno no soluciona la huelga ferroviaria, dejaría sin pan a la Región Metropolitana. Estipulación que quedaría por escrito en la declaración formulada por el FRAP a partir de esta reunión.

La CUT comenzaba a organizar una nueva reunión para dos días después a las 11 horas. La idea era seguir consolidando la lucha que se marcaba en esta reunión y poder establecer líneas de acción para la concentración del jueves.

La reunión finalizaría a altas horas de la noche. Carlos Montero llamaría a mantener y estrechar los lazos con los partidos que formaban parte del FRAP y los organismos de trabajadores. Así saldrían del paso a cualquier medida que pudiese significar la aplicación de medidas represivas y antipopulares.

Para el jueves 17 de agosto todos los gremios se reúnen en el Teatro Caupolicán para reclamar por los reajustes. Son cerca de las 11 de la mañana y cientos de trabajadores se instalan en las dependencias del Caupolicán vociferaban contra la insensibilidad de régimen, contra la tramitación, para impulsar la lucha gremial por los reajustes a los sectores público y privado. Para esta ocasión había un extenso grupo de oradores compuesto por Mario Poblete (Presidente de la Asociación de Empleados Semifiscales ANES), Ernesto Flores (Presidente de la Asociación de Empleados Municipales), Humberto Elgueta (Presidente de la FEDECH), Manuel Collao (Presidente de la FIFCH), Agustín Cid (Presidente de la ANEF), Clotario Blest (Presidente de la CUT) y Luis Freire (dirigente sindical de la ETCE).

Cada uno de los discursos fue escuchado por un amplio grupo perteneciente a los partidos populares, quienes entregaban todo su respaldo al movimiento. En ese momento, trabajadores del Estado de los diversos servicios públicos y semifiscales, profesores, ferroviarios, hospitalarios, sellaron el compromiso solemne de marchar unidos tras una solución justa a sus demandas económicas y rechazar categóricamente cualquier arreglo por separado.

Esta concentración se volvía la expresión total del malestar de los gremios por la eterna tramitación realizada por el gobierno.

En el resto del país las manifestaciones seguían. En Concepción se daba inicio durante el lunes a un “paro provincial” en apoyo a la huelga de la Usina Huachipato. Mientras el Gobierno por fin decidía pronunciarse. Los Ferroviarios eran citados por la Secretaría General de Gobierno. Una posible entrevista con el Ministro de Hacienda y una reunión de la directiva sindical con el FRAP eran los nuevos movimientos.

Waldo Iriarte, presidente de la Unión de Obreros Ferroviarios, recibía tras largos días de silencio una comunicación del subsecretario general de Gobierno, Patricio Silva. Quien los citó, por encargo del presidente, a las 9:30 de la mañana. Se harían presentes en esta reunión Manuel Collao, presidente de la Federación Industrial Ferroviaria, Waldo Iriarte, presidente de la Unión de Obreros Ferroviarios y Eduardo Méndez, presidente de la Federación de Empleados Ferroviarios y probablemente el presidente de la Santiago Watt.

Por su parte, el FRAP y parlamentarios del Partido Demócrata Cristiano realizaban una sesión especial en el local de Padena en conjunto con la FIFCH, la UPCH y Empleados con el fin de esquematizar y organizar la entrevista que sería solicitada al Ministro de Hacienda, Eduardo Figueroa.

Clotario miraba con desconfianza estos movimientos tan cercanos al gobierno. Sin embargo, era parte de la organización por una nueva concentración en el Teatro Caupolicán para el día jueves. Esa misma tarde se concentrarían diversos gremios en la Alameda. Los profesores y la Salud ya tenían sus recintos sumados al paro.

Para el día viernes eran más de doscientos mil huelguistas en todo el país. A los que se sumaba la ANEF. La CUT había reunido a su mayoría en una concentración realizada la noche del jueves en Plaza de Artesanos. El acto comenzó a las 19:25 de la tarde y dirigía todas sus fuerzas a impulsar la lucha por los reajustes. Ya eran miles los obreros que encabezaban esta lucha: obreros del cobre, metalúrgicos de Huachipato, magisterio, personal del Servicio Nacional de Salud, ferroviarios, gremios textiles, entre otros.

Llegando desde la intersección de las calles Alameda con Manuel Rodríguez, se acercaban en masa a la concentración los efectivos de los ferroviarios y trabajadores de la salud. Se daba inicio a un mitin, el que comenzaba era el diputado Rigoberto Cossio del partido socialista (PS). Desde la tribuna levantada sobre un camión exclamaba: “mi partido apoya resueltamente los aumentos de salarios y sueldos”. Luego subía Blest que vociferaba en

alto: “el gobierno ha fracasado en su política económica”. La clase obrera reclama justicia, cambios profundos.²⁶

Los días seguían pasando y el gobierno no mostraba ninguna solución por lo que se decide, por parte de la CUT, ir a Paro Nacional. “En cumplimiento de la resolución de Consejo de Federación, el Consejo directivo de la Central Única anunció ayer hacer efectivo el paro nacional para 48 horas a contar de las 8 horas del próximo Martes”, declaraban a *El Siglo* ya para el sábado 26 de Agosto²⁷.

Hasta aquí nomás llegamos

Encuentran armas en una de las sedes del Partido Comunista. El PC se defiende diciendo que se trata de un complot prefabricado para reprimir el movimiento popular. Comienzan algunas desconfianzas. Casi dos meses llevan algunas industrias en paro, y no se sabe nada de los reajustes.

Es martes 29 de agosto y los titulares exclamaban “La CUT suspendió el Paro”. Para sorpresa de muchos, los medios declaraban que por unanimidad el Consejo de Federaciones de la Central Única de trabajadores, tras una larga y ardua reunión realizada en la noche del lunes, decidía suspender el paro nacional. El acuerdo habría sido tomado considerando que la huelga de Huachipato y el paro de los ferroviarios están “a punto de solucionarse”.

Otro punto que habrían tomado en cuenta los delegados era el hecho de que el Gobierno había enviado esa noche al Congreso el proyecto para los sectores público y privado, concediendo un aumento en sueldos y salarios de 16,6 por ciento. Comenzaban las declaraciones públicas.

²⁶ Diario El Siglo. Chile. Portada. 25 de agosto de 1961.

²⁷ Diario El Siglo. Chile. Portada. 26 de agosto de 1961.

Los ferroviarios están a la espera de la propuesta del gobierno. Curiosamente, por esos días, Blest había desaparecido de los tabloides y de las páginas donde antes su nombre salía tras cada concentración, marcha u opinión pública.

Se suspende el Segundo Congreso Provincial de la CUT sin mayores razones. En las calles de Santiago, Pablo Neruda recita a la juventud en Galería Capri 540.

No se sabe nada de Clotario hasta que una *caluga* aparece el sábado 2 de septiembre en *El Siglo* con el siguiente titular “Dice la CUT: Siniestro y enano es proyecto de reajuste del Gobierno”²⁸. Sólo en las líneas posteriores se conoce la renuncia de Blest a la presidencia de la CUT: “(...) Clotario Blest Riffo, ratificó antenoche por escrito su decisión de alejarse del cargo de presidente del organismo máximo de trabajadores”.

La declaración textual de la CUT es la siguiente: “Reunido en reunión extraordinaria, la CUT fue informada por Clotario Blest de su renuncia a la presidencia del Consejo Directivo Nacional. Entregó personalmente por escrito la renuncia a su cargo. El C.D.N. acordó discutirla en sesión del martes 5 de septiembre a las 19:00 horas”.

Luego la noticia pasaba a discutir los temas pendientes de los paros, el reintegro de los trabajadores de la Salud, etc.

Durante el miércoles 6 de septiembre aún se discutía la renuncia de Blest, se volvía a reanudar la sesión. Para el día jueves declaraban “a mediodía terminó la sesión del Consejo Directivo Nacional de la Central Única de Trabajadores sin que se adoptaran acuerdos definitivos en relación a la renuncia presentada por Clotario Blest, presidente de esta organización”.

A pesar de que el Consejo Directivo Nacional de la CUT acordó el día 8 de septiembre realizar un Congreso Nacional Extraordinario para tratar la renuncia de Blest, éste nunca se realizó.

²⁸ Diario El Siglo. Chile. Pág. 8. 2 de septiembre de 1961

Luis Vitale recuerda en el libro de Miguel Silva y en el documental de ICTUS “*Clotario Blest*”, que el dirigente sindicalista contaba en 1961 con el apoyo de gran parte de la CUT pero que había decidido recluírse en su casa y esperar la fecha del Tercer Congreso a realizarse en agosto de 1962. Al ausentarse le permitió a sus adversarios adquirir mayor poder al interior de la Central y llegado el Tercer Congreso el escenario de la Central era muy distinto. “La Comisión N°1 a la que le correspondió conocer la renuncia de Blest resolvió que no le correspondía a ella pronunciarse y le “tiró la papa caliente” a la Plenaria, la cual según las resoluciones mencionadas, aprobó el Informe de la Comisión y, no se abrió debate sobre la renuncia. ¿Qué había pasado? Las tendencias políticas a las cuales Blest enjuiciaba, habían tenido un año de plazo para preparar la estrategia que seguían contra Blest y cuando quiso intervenir, se armó un chivateo que hizo imposible que hablara.

Al subir al escenario, Blest fue recibido con una rechifla y gritos de “¡Viejo! ¡Viejo!”. Después de unos minutos de gran desorden, Clotario exclamó: “No es un delito ser viejo, es un diploma de honor...” No alcanzó a decir nada más, su voz fue acallada por una lluvia de monedas que cayeron encima y alrededor de él y abucheos como ¡agente de la CIA! (y esto sin saber que horas antes Clotario había hipotecado su casa para pagar el teatro).

Después de largos minutos, Clotario se dirigió al público: “La unidad es la mejor arma de los trabajadores, no seré yo quien le ponga obstáculos a la clase trabajadora. En nombre de esa unidad no plantearé ante ustedes los fundamentos de mi renuncia”

Definitivamente, repitió con esas palabras una de las grandes debilidades de su posición; había sido atacado y derrotado por sus dirigentes “políticos” que no estaban de acuerdo con sus principios, pero se negó a discutir la base de las diferencias, en detalle, en público. Su decisión de no discutir las diferencias, en pos de no romper unidad, descansaba en su pensamiento de que la CUT, una central sindical, era una organización construida sobre la base de una unidad revolucionaria, mientras en la mayoría de su directiva no estaba de acuerdo con ese punto de vista”.

Luis Vitale recuerda cada vez que le preguntan sobre la renuncia de Blest, este mismo escenario: Blest sale del Congreso con rumbo a su causa raudamente. Vitale sale detrás de él preocupado. ¡Don Clotario!, ¡Don Clotario! Blest ya ha entrado a su casa en Ricardo Santa Cruz. Luis sigue corriendo, le acecha el recuerdo del suicidio de Recabarren y piensa que Blest puede hacer lo mismo: “golpeó durante largo rato la puerta teniendo como única respuesta los ladridos del perro. Por fin se abre bruscamente el portón y aparece Clotario muy descompuesto con el revólver en la mano. Me dice: Me ha salvado la vida²⁹”

Este miedo de Vitale va fuertemente ligado a la gran admiración que le tiene durante todos sus años Clotario a Luis Emilio Recabarren. Siguiéndolo desde sus primeros discursos, es testigo de como *don Recca* en diciembre de 1924 decide quitarse la vida, coincidentemente luego de haber llamado a una manifestación a la cual sólo concurren 50 personas.

Ver como sus compañeros sindicalistas optan por nuevas decisiones, hace que Blest decida alejarse y dirigir su lucha desde otros frentes, pero siempre en la defensa del Partido de los Trabajadores. Sabe que la política de alguna u otra forma siempre encandila y entierra sus dientes hasta en los más firmes. Ambición de poder, de estatus que se repetirán a lo largo de toda nuestra historia.

Más adelante los rumores populares dirán que Clotario Blest se une al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) en agosto de 1965. Blest habría participado en los primeros años, tal como se acercaba a cualquier organización que promulgara la defensa de los trabajadores. Ciertamente, Blest comienza desarrollar su nueva lucha; la defensa férrea por los derechos humanos

²⁹ SILVA, Miguel. Op .cit. Pág. 410-411

Clotario Blest y el Golpe Militar

La Bandera de Cuba y los libros quemados en la calle

El 11 de septiembre de 1973 las calles aledañas al Palacio de La Moneda levantaron un cielo de humo negro. Las pupilas se dilataban al despegar la vista, mientras las narices se inundaban de una picazón que terminaba en llanto. Las ametralladoras hacían la sinfónica más triste y angustiante en aquellos años donde la esperanza popular ocupaba por fin un lugar en el Ejecutivo. Los militares se tomaban Chile entero al mando del general Augusto Pinochet. Mientras, al interior de La Moneda, el presidente Salvador Allende era atravesado por dos balas, ahí por dónde antes sus palabras aclamaban que se abrirían las Grandes Alamedas al hombre nuevo. Desde las afueras del Sindicato de Panificadores, Clotario Blest observaba cauto. Era el inicio de su nueva lucha: la defensa de los derechos humanos.

Por Patricia Matus de la Parra T.

La clave era la más efectiva para avisar si estábamos en peligro. *Radio Corporación* haría una selección intercalada de dos canciones correspondientes a cumbias y tangos. Las orejas pegadas y el corazón en la mano. Hasta que a las ocho de la mañana del 11 de septiembre, el radio controlador se enfrentaría a la combinación más angustiante y fatal de canciones: cumbia, tango, cumbia, tango, cumbia, tango, cumbia, tango, cumbia. Desesperación. “Juan Hernán”³⁰ corre a la sede del Partido Socialista (PS) y rompe a su paso con todos los papeles donde el partido ostentaba su transparencia, pues tenían el nombre de hombres y mujeres que, de saberse sus letras, dejarían éstas mismas estampadas en los cementerios del país y en los futuros carteles de detenidos desaparecidos.

“Juan Hernán” se reuniría más tarde con algunos de sus compañeros en la intersección de la calle Aysén con Vicuña Mackenna a esperar instrucciones. Así lo haría también un grupo

³⁰ Los nombres escritos entre comillas corresponden a que los entrevistados no han querido revelar su identidad.

de *miristas* (partidarios del Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR) bajo el liderazgo de Miguel Enríquez.

Clotario se encontraba en su casa. Aún no salía camino al sindicato de panificadores a desayunar, como era su costumbre. Militares se acercaban a paso firme a su morada ubicada en la calle Ricardo Santa Cruz, comuna de Santiago. En su interior, el *Momio* -un perro grande y amarillo apodado de esta manera porque, según Clotario, engordaba cada día más sin trabajarle un peso a nadie- comienza a ladrar ferozmente, sus gatos suben a los techos y sus palomas -que comen las últimas migajas de pan de ayer- desatan su vuelo entremedio de la higuera ubicada en el patio. Los militares entran violentamente, agarran sus libros, su bandera de Cuba, lo sacan a la calle y comienzan a quemar sus cosas con goce. Son militares jóvenes. Algunos se ríen, otros son presionados. Los vecinos salen de sus casas, gritan que lo dejen. Se acerca un oficial mayor, los espanta a todos, le pide disculpas fervientes a Clotario. Nadie le levanta la voz a la historia.

Clotario observará lo sucedido con calma y con desafío. No es la primera vez que le ocurre algo así y sabe que todo a partir de ese 11 de septiembre será aún peor.

Los estoicos

“José Hernán”, “Sergio”, “Eric”, “Guillermo” y “Francisco” son compañeros en el Liceo 10 (actual Liceo A-13), tienen 15 años y todos los días se van conversando a la salida de la calle Lira con Diez de Julio sobre la revolución. Lo que ocurrió en Francia durante mayo del ‘68 aún les parece una locura y les permite soñar: “¡Tiene que replicarse acá! ¡Tenemos que organizarnos: poder popular, acción popular, compañeros!”. Son la generación del ‘60 y están rodeados de *artesas*, *amarillos* y *momios*. Quieren cambiar el mundo, pero en serio. Hace unos meses pertenecen al Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER), los hijos chicos del MIR.

Una mañana, “Sergio” -quien vive cerca del Liceo- llega emocionado: “Compañeros, un vecino mío dijo que nos puede presentar a Clotario Blest. ¡*Don Clota!*”. Se emocionan y

deciden partir todos juntos, pero “Guillermo” les recuerda que no han picado la enorme cantidad de papel que necesitan para hacer los estenciles con la propaganda de izquierda. Así que deciden llevar los materiales, los harán después de visitar a Blest. Caminan hasta la calle Ricardo Santa Cruz, y se animan a tocar la puerta. Los recibe un hombre de una estatura no comparada con su poder social: pelo canoso, barba muy corta. Les sonríe -a pesar de su fama de mal de genio-, pues Clotario siempre ha depositado la esperanza obrera en los estudiantes; por eso los deja pasar. Se sientan en una banca ubicada en el patio. La conversación fluye y Clotario les cuenta de su vida: de sus inicios en el grupo Germen, de su vida cristiana, de la creación de la CUT, de la importancia de pertenecer al Partido de los Trabajadores y a ningún otro. Los cinco estudiantes quedan maravillados, más aún cuando se les permite ver sus libros; sus fotos con el *Ché* y con Fidel. Con el pasar de las visitas se darán cuenta que Blest cuenta con un ansiado mimeógrafo. Una máquina que les permitirá hacer sus estenciles. De ahí en más, llegaran siempre con y sin resmas de papel.

El día del Golpe, *Los Estoicos* estaban en distintos lugares de Santiago. “José Hernán” es el único que cuenta que se encontraba en la calle. El resto no lo revelará, les incomoda que alguien les pregunte dónde estaban, es como si volvieran a los tiempos de dictadura. Ellos se paralizan y optan por el silencio. Lo que sí son capaces de decir es cuando se reencontrarían nuevamente con Blest.

“¡Don Clotario!”. El líder sindicalista se dirige rápidamente a la entrada de su casa y entra. “Guillermo” mira para los lados y cruza escabulléndose en la mampara. “Clota” ha dejado la puerta entreabierta. Desde que se inició el golpe, Clotario refugia a quienes puede y a quienes se atreven a entrar a su hogar. Está constantemente vigilado. “Guillermo” suda, lo mira con desesperación y en medio de la conversación le pregunta: ¿Don Clotario, de quién es la culpa? Blest lo mira y responde: “de los trabajadores que han dejado que esto ocurra”.

Las calles están vacías. La gente se repliega en sus casas a ver la televisión. Cualquier sonido es intimidante: los teléfonos, las puertas que se abren. Es como si el padre violento de Chile se hubiese levantado con furia, desatando el terror.

Clotario sigue visitando el cementerio todos los sábados como es su costumbre. “Eric”, otro de *Los Estoicos*, ha comprado un taxi para llevar el sustento a su familia. En un momento divisa a Blest y le grita: “¡Don Clota, lo llevo gratis! ¡Súbase!”. Blest mantiene la distancia que le otorga la vereda sin girar la vista y camina. “Eric” no entiende y le insiste: “¡Don Clota!”. Él sigue sin desviar la atención. Al llegar al cementerio le explicará que lo seguían y cualquiera que le hable corre peligro.

Clotario, a pesar de no ser un partidario declarado de la Unidad Popular, al momento de la dictadura asumió un rol preponderante: defendiendo a perseguidos, amarrándose con las mujeres y madres de detenidos desaparecidos a las afueras del Congreso Nacional, siendo apuntado por cientos de militares y viendo caer a sus pares. Él decidió mantenerse aportando desde el rigor y el compromiso con todo lo que podía. Sus frentes de lucha serán la creación de asesorías jurídicas para presos políticos, su caminata y discurso multitudinario en Lónquen, su aporte en la Vicaría de la Solidaridad y tantos otros espacios.

El abogado de Blest

Es 1978. Cientos de chilenos han desaparecido, otros cientos han sido encarcelados por razones políticas. Clotario se dirige a la oficina de Raúl Elgueta, ex director de la Anef y abogado. Ahí decide pedirle que se una a un grupo de abogados para trabajar junto a él. Elgueta lleva años en el oficio y ya se ha ganado el respeto del medio, principalmente dentro de la clase empresarial, que ha depositado numerosos casos en su gabinete. Blest le dice: “Don Raúl, yo confié en su capacidad como abogado y quiero que se haga cargo de la asesoría jurídica del Comité de los Derechos Humanos y Sindicales. Elgueta lo mira, y aunque le tiene un profundo respeto, sabe que decir que sí en esos momentos significaría perder la mayoría de sus casos. De todos modos, acepta. Años después recordará “acepté trabajar con Clotario *ad honorem*, porque trabajar con él significaba perder plata, no ganar. No se medía con la plata el trabajar con Clotario, se medía en responsabilidades”. El abogado se hace cargo como asesor jurídico del Comité de los Derechos Humanos y Sindicales.

El comité ya se había iniciado en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, por lo que daba inicio, esta vez, a su segunda parte. Eran los años en que comienzan a caer presos personas y dirigentes vinculados a la vanguardia obrera y de partidos de extrema izquierda, sin que nadie se arriesgara a defenderlos. A partir de esto, Clotario organiza una dupla: Eduardo “*el italiano*” Alessandri y Santiago “*el chago*” Pereira, un militante de la Democracia Cristiana de izquierda. En esta primera etapa, Blest se encontraba más relacionado al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el cual también se inicia en Concepción. Esta instancia tuvo corta vida ya que después de la llegada de la Unidad Popular al poder, el Comité de los Derechos Humanos y Sindicales, ya no ameritaba sostenerse. El momento en que el comité vuelve a resurgir, encabezado ahora por Elgueta, es después del amedrentador golpe militar del ‘73.

Clotario ya ha depositado toda su confianza en Elgueta, por lo que le pide además que se haga cargo de la contabilidad. Esto consistía en que cada mes debía acompañar a Blest a retirar su dinero -un sobre con plata adentro- a las largas filas del banco, que siempre terminaba en el mismo alboroto: “¡Don Clotario pase, le cedo mi puesto!, ¡Clota por acá, no haga la fila!”.

-Don Clotario, por qué no pasa... ¡mire que la gente se va alborotar!

-No, don Raúl. Yo voy a hacer la fila igual que todos los aquí presentes.

-¡Don Clotario, compañero de los trabajadores, pase no haga la fila! ¡Ya po’h, don Clota!
Ya más de veinte personas comienzan a impacientarse.

-Ve, don Clotario, le dije. Va a tener que pasar.

La forma en cómo se corría la ola sobre la llegada de Blest terminaba en que éste último debía ceder. Luego de retirar el sobre con plata, ambos se iban a la Penitenciaría. Ahí habían creado hace algún tiempo la Coordinadora de los Presos Políticos, instancia en que Elgueta podía defender a los presidiarios que no tenían ninguna oportunidad. Llegando al lugar llamaban a los abogados que participaban y al tesorero, produciéndose la siguiente ceremonia: Raúl le entregaba el sobre de dinero al tesorero, él lo habría, contaba el dinero y le hacía un recibo por la cantidad que había adentro del sobre. Luego Elgueta llevaba el

recibo a Clotario, ahí tenía que escribir la misma cantidad en egresos e ingresos. Ganaban lo que gastaban. La única vez que la contabilidad sufrió una variación fue cuando un turista norteamericano donó 17 dólares al Comité de los Derechos Humanos y Sindicales., todo para ver de cerca como era este excéntrico líder de los trabajadores. Siempre todo se hizo con el sueldo de Clotario.

Blest era un líder que entregaba todo en sus causas. No sólo con su forma austera de vivir, sino también con sus convicciones e ideologías que no dudaba en sociabilizar con quiénes trabajaban con él.

Elgueta cuenta que un día, estando todos reunidos, Clotario llega muy serio: “Compañeros, nos estamos acercando al natalicio del padre de los obreros (refiriéndose a Luis Emilio Recabarren) y hay que convocar al pueblo de Santiago”. Elgueta le responde: “¡Pero don Clotario, estamos en dictadura!”. A lo que él responde: “No sé compañeros, ustedes tendrán que hacerse cargo y convocar al pueblo de Santiago.” Todos se miran y comienzan a buscar las alternativas. El único medio que les presta atención es *Las Últimas Noticias*, que publican una *caluga*: “Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales convoca (...)”.

Cuando llegó aquel día, sólo doce personas se habían atrevido a ser parte del natalicio de Recabarren. Cerca de tres mil carabineros estaban cercando el espacio. Eran las doce y quince minutos cuando Clotario rompe el silencio. “Compañeros, entremos nosotros”, dijo.

Así dan inicio a la caminata que los llevará hasta la tumba del padre de los obreros. Elgueta cuenta que a los lados el ruido es ensordecedor, más de cien carabineros por lados hacen del compás de sus botas una melodía peligrosa. Se produce un nuevo silencio, han llegado a la lápida y Blest comienza a dar su discurso. Al finalizar dice: “retirémonos compañeros” y el compás de las botas vuelven a acompañarlos.

Ya llegando a la salida son interrumpidos por un uniforme. Se acerca alegremente un coronel de Carabineros: “¡Ustedes han tenido la dignidad de venir a saludar al padre de la

clase obrera y en nombre del Cuerpo de Carabineros manifiesto mis respetos!”. El coronel abre sus brazos para abrazarlo, pero Clotario enardecido le dice: “¡alto! Yo no abrazo a traidores.”

Cuando Raúl decidió trabajar con Blest perdió toda su clientela. “Todas las empresas me repudiaron por meterme a trabajar con un viejo defensor de los derechos humanos”, recuerda. Durante ese tiempo, el asesor jurídico era presidente de una radio a la cual un tiempo antes había gestionado solicitudes de crédito. “Me dicen: ‘don Raúl le tenemos dos noticias, una buena y una mala: que las dos solicitudes de crédito fueron aprobados para ampliar la señal’, cuenta Elgueta. “Pero eso es muy bueno, ¿y cuál es la mala?”, pregunta el abogado “Que sólo los darán si usted renuncia a trabajar en derechos humanos”, responden los prestamistas. Los bancos le quitan todo.

La única solución para Elgueta fue dedicarse a penalista. “Me puse a defender delincuentes, defendía a los de San Gregorio, La Victoria y La Legua. Habíamos creado, entre otras cosas, centro de madres y ollas comunes. Y esos pagan religiosamente, porque tienen harta plata. Tenía una pega salvaje”, relata.

El abogado tenía que trabajar en recursos de amparo todos los días de la semana. Presentaba de dos a tres recursos diarios, los cuales siempre iban con copia a La Vicaria de la Solidaridad. Clotario siempre se preocupaba de cómo estaban avanzando los casos. “A ver compañero, cómo le ha ido con éste recurso. ¿Qué le parece? ¿Lo vamos a ganar?”, preguntaba Blest. A lo que Elgueta siempre respondía: “¡Don Clotario entienda! ¡Nunca vamos a ganar ningún recurso porque estos tribunales están vendidos a los milicos!”.

Un día toman presos a cuatro pobladores de La Legua. Elgueta es avisado y parte de inmediato a la 1° Comisaria de La Legua. No había ningún carabinero y los cuatro detenidos se encontraban amarrados de una viga colgando, sangrando, tratando de zafarse. Los ve y decide irse directo a la Corte: “yo vi a estas cuatro personas colgando de una viga sangrando”. Por fin tenía una posibilidad.

Da aviso y lo envían con un carabinero de vuelta a la 1° Comisaria de La Legua. Los *pacos* ya estaban al tanto, al llegar le responden. “Abogado, ¿cómo está? Fíjese que trasladaron a los detenidos a la Comisaria de San Joaquín”. El abogado parte para allá rápidamente, dónde se encuentra con el teniente a cargo.

-¿Cómo está señor abogado?, gusto en verlo.

-Ando en busca de los cuatro detenidos que trasladaron de La Legua.

-¿Cuáles? Acá no ha llegado nadie.

Elgueta sabe que esta frente a una treta. Sale a la calle para retirarse cuando ve a los cuatro detenidos sentados en la vereda, sangrando. Ya no puede hacer nada, están en la vía pública. “No me consta que esto fue hecho por Carabineros. Nunca gané un recurso, pero los defendí a todos, y siempre atrás mío estuvo Clotario”, cuenta.

Eran siete los abogados que trabajaban con Clotario hasta 1984. Ha pasado el tiempo y deciden dedicarse a trabajar directamente con los pobladores “*Don Clota* no seguiremos con usted, nos vamos a trabajar con los pobres”. Elgueta finaliza recordando que “el ‘84 era demasiado el caudal de represión, nos necesitaban en todos lados, nos repartimos en Santiago los siete”.

Mesías en Lónquen

Son la nueve de la mañana en el Instituto Médico Legal. Ella, entre lágrimas y profundo dolor, ya se ha desfallecido tres veces. Por la garganta se le revientan todos los sentidos mientras reconoce las ropas de su padre, Sergio Adrián Maureira Lillo, y de sus hermanos Sergio Miguel, José Manuel, Segundo Armando y Rodolfo Antonio. Esas prendas fueron las que cubrieron catorce de los dieciséis cadáveres desenterrados de un horno de cal en Lonquén.

Es 7 de octubre de 1973. Son tres los golpes que tocan la puerta de la casa de los obreros agrícolas de la Viña Naguayán. Al abrir la puerta, tres carabineros -Manuel Muñoz, Héctor Vargas y un tal Pablo- amablemente le piden al dueño de la casa, Sergio, que lo acompañen: “Don Sergio, acompáñenos a hacer una declaración, va a volver luego. Así, que si gustan -dice a los Maureira- lo esperan”.

Son las diez de la noche. Los hijos se asoman por las ventanas, no deja de preocuparles. Hace menos de un mes que Chile sucumbió frente al golpe. A las 22:15 vuelven los mismos carabineros. Ahora violentos y salvajes, hacen retumbar las puertas y se los llevan a todos detenidos. Más tarde, las declaraciones por parte de carabineros se imprimirán en papel diciendo: “Filiación comunista (...) se presume su vinculación con elementos extremistas ocultos en los cerros del cordón Naltagua”³¹.

Enrique Astudillo Álvarez, Omar Astudillo Rojas, Ramón Astudillo Rojas, Miguel Ángel Brant Bustamante, Nelson Hernández Flores, Carlos Hernández Flores, José Herrera Villegas, Iván Ordóñez Lama, Sergio Maureira Lillo, Sergio Maureira Muñoz, José Maureira Muñoz, Segundo Maureira Muñoz y Rodolfo Maureira Muñoz. Ellos son sólo 13 de los hombres asesinados en los Hornos de Lonquén. Aquel 15 de octubre de 1973, la Isla de Maipo se volvía testigo de cómo eran llevados, dirigidos a los escombros del cerro que albergaba los hornos y disparados con brutalidad. Recién el 30 de noviembre de 1978 el relato de un anciano, que cuenta que ha encontrado una cantidad no menor de osamentas humanas, permitirá a sus familias tener respuesta a sus desapariciones.

Abraham Santibañez, subdirector de la Revista Hoy, describirá este encuentro en su texto *Memoria Prohibida*, y será replicado en diversos comunicados. "Trozos de cráneos amarillentos, con huellas de cuero cabelludo; pelos sueltos, negros; ropas desgarradas en las que se reconoce un *blue jeans*, un chaleco de hombre", relataba. El dolor de las familias se hacía sentir inminente ante el descubrimiento que el sacerdote Cristián Precht verificaba a través de la Vicaría de la Solidaridad ese 30 de noviembre.

³¹ Diario Las Últimas Noticias. Chile. Sección Mundo del domingo sin página. 25 de febrero de 1979

Clotario estaba atento a cada una de las manifestaciones de dolor y de esperanza que se conjugaban cada vez que se informaba de algún detalle, un nombre, algo. La Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos sabía que en Blest encontraban un aliado. Amarrado al Congreso Nacional con las mujeres de esta agrupación y resistiendo a las fuerzas policiales, mostraba un apoyo incondicional que iba más allá de la lucha sindical para posicionarse en la lucha por el hombre. Para ayudar, pone a disposición de estos grupos su casa de la calle Ricardo Santa Cruz para reuniones y refugio.

Viviana Díaz, ex presidenta de esta agrupación, recuerda a Clotario como “un hombre que inmediatamente se dio cuenta de lo que significaba nuestra búsqueda. A él le gustaba abrirnos las puertas de su casa, pasarnos la sala con muebles muy antiguos y ahí llegaban los periodistas a escuchar nuestra opinión por un determinado problema que nosotros estábamos denunciando”³².

Luego del descubrimiento de los Hornos en Lonquén, la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos decide realizar una romería el día 25 de febrero de 1979. Bajo una temperatura de 35°C, Blest se suma a la caminata de más de cinco kilómetros. A ratos carga la cruz que la agrupación lleva para instalar en recuerdo de los quince campesinos sepultados en los hornos.

Antes de comenzar el trayecto hacia los hornos, Cristian Precht -Vicario de la Solidaridad- celebra junto a los sacerdotes Mariano Puga, Eugenio Pizarro, Gonzalo Aguirre y otros la misa recordatoria en la parroquia. Los familiares se encuentran esperando el informe de Adolfo Bañados, ministro en visita nombrado para el caso. En unos días deberá recibir el informe final del Instituto Médico Legal con los restos hallados en Lonquén.

Todos con los brazos en alto y las manos unidas comienzan a cantar temas religiosos, llevan consigo claveles rojos y blancos. Se encuentran los familiares, miembros de la

³² Fin Comunicaciones. Réquiem de Chile, Grandes Funerales de la Historia: Clotario Blest. Canal 13, 2010.

Iglesia Católica, observadores y campesinos. Precht dice algunas palabras de solidaridad. “Ha sido muy duro, por eso estamos con ellos. Para los familiares ésta es una cosa tremenda, algo que ni siquiera pueden aceptar, a pesar de las evidencias”³³, expresa.

La misa que comenzó poco después de las once de la mañana, finaliza al mediodía y se da comienzo a la romería. “Desmayos, congojas y ataques histéricos se observaban durante la caminata de 4 kilómetros hasta llegar a los hornos de cal”, relata una crónica de *Las Últimas Noticias*³⁴. La romería se desarrolló por un camino pedregoso y finalizó en las puertas de los hornos cerca de las dos de la tarde. En lo alto, se clavó una cruz de madera en memoria de quienes allí fueron enterrados. Cada persona depositó un clavel en las cercanías.

Antes de que la romería finalizara, Clotario Blest sube a la parte más alta de los hornos. El

Su trabajo a favor de los oprimidos lo llevó a ser nominado por sus propios compañeros del Comité de los Derechos Humanos y Sindicales al Premio Nobel de la Paz en 1983, “porque era un pacifista, porque la no violencia era su camino”, relata el abogado Elgueta. Llevaban un tiempo creando una cadena de comités de la solidaridad en el mundo entero para difundir lo que se hacía en Chile. Al final, el premio del '83 fue para otro líder sindical: Lech Wałęsa. Pero este gesto se transforma en un apoyo internacional en la lucha de Blest.

sol está detrás de él y su cuerpo agotado y pequeño no se compara con la potencia de sus palabras y la fuerza de su voz. Llama a los familiares a que no se detengan en su búsqueda de justicia exclamando con profunda emoción “no busquen entre los muertos a los que están vivos, levanten la mirada, levanten la mirada hacia el cielo...”³⁵. Mucho rato después, mientras las enfermeras y médicos destinados a auxiliar a los afectados continuaban su labor, la columna humana inicia descenso hacia la Iglesia de Lonquén.

³³ Diario Las Últimas Noticias. Chile. Pág. 20. 26 de febrero de 1979.

³⁴ Diario Las Últimas Noticias. Chile. Pág. 20. 26 de febrero de 1979.

³⁵ Fin Comunicaciones. Réquiem de Chile, Grandes Funerales de la Historia: Clotario Blest. Canal 13, 2010.

Clotario da en esta época sus últimas luchas. Promete no cortarse la barba nunca más hasta que llegue la democracia. Al asumir Patricio Aylwin solo se recorta las puntas. Sabe que Chile está lejos de lograr la justicia social luego del doloroso golpe militar. Su salud comienza a debilitarse. Ya casi se van a cumplir 100 años de su lucha, muchos de sus compañeros ya han muerto. Vuelve a sus inicios recurriendo a los franciscanos a pasar sus últimos días. Pero no sin dejar en claro sus últimas intenciones.

La Muerte de Clotario

Cien años de lucha y amor para Clotario Blest

Así titulaba la Revista Análisis la muerte de Blest, ocurrida el 31 de mayo de 1990. Él, que era un hombre que no pertenecía a este siglo, lo había dejado todo en sus años de lucha obrera y sindical. Con su mameluco azul, su cuerpo frágil se devolvía a la tierra en compañía de quienes los vieron surgir; en la Recoleta Franciscana, don Clota daba sus últimos suspiros. Con él se iban también las primeras luchas y pactos de fe en el movimiento. Despedido multitudinariamente se transformará en sinónimo de consecuencia para el partido de los trabajadores.

Por Patricia Matus de la Parra T.

Blest dejó su corazón en las calles, en cada marcha sus zapatos gastados recorrieron junto con los gritos y banderas cada injusticia, cada defensa por los trabajadores, por el hombre. Cuestionó desde pequeño cada una de las situaciones que se le presentaban, como cuando tenía que ir junto a su madre por la puerta de atrás de la casa de los aristocráticos Blest Gana a pedir alimentos y dinero. Sintiendo en el enrojecer de las mejillas de su querida madre, la humillación. O cuando el director de su Escuela lo sacó delante de todos sus compañeros y le dijo “Blest ¿Por qué tiene los zapatos rotos?” y él tuvo que responder frente a la risa de todos sus compañeros “señor, porque soy pobre”.³⁶

Llegaba 1990 con la esperanza total de la democracia. El *slogan* de “la alegría ya viene”, cambiaba por “la alegría ya llegó”. Patricio Aylwin tenía bajo su responsabilidad devolver la seguridad y quitar el miedo de la represión. En ese preciso instante en que Augusto Pinochet hacía entrega del poder, un 11 de marzo, cientos de personas se emocionaban hasta las lágrimas a las afueras del Palacio de Cerro Castillo, junto con aquellas que

³⁶ ICTUS. Documental “Clotario Blest”. Dirección Vicente Sabatini. 1987

miraban, alrededor de toda nuestra larga faja de tierra, el termino de diecisiete largos años de opresión.

El fundador de la Central Única de Trabajadores (CUT), Clotario Blest, para ese entonces se encontraba un tanto retirado. Los años, el cansancio y lo desgastado de su mameluco azul, hacían notar que ya estaba llegando al final de sus batallas.

Hace un tiempo que se encontraba en su casa derruida y provinciana de la calle Ricardo Santa Cruz. Allí, junto a gatos y palomas, pasaba sus días mirando por un ventanal con vista hacia un peral y un naranjo.

Algunos medios de comunicación volvían a él para consultarle sobre el movimiento de los trabajadores, pero cada vez con menos frecuencia. La revista *Análisis* y la revista *Apsi* lograron entrevistarlo en su casa, un poco antes de que sus compañeros de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) lo llevaran a la Recoleta Franciscana. En ésta primera narración se relata lo siguiente: “El creía en la independencia del movimiento sindical y no necesitaba cargos para hacerse escuchar”³⁷. En esta última conversación con *Análisis*, Clotario Blest estaba metido en la cama con su overol azul sobre el pijama, un rosario, rodeado de crucifijos y banderines sindicales, mientras los gatos y las palomas merodeaban amistosos. “La vida, en una palabra, sin dar discursos, son las enseñanzas de Cristo, y punto. El evangelio, Cristo... no hay nada más. Él es el único que puede darnos dignidad”, dijo. Y luego se disculpó. Estaba cansado, quería dormir un poco.

Clotario deseaba morir en su vieja casa de Ricardo Santa Cruz, con sus gatos y palomas, con sus amigos y secretarios Oscar Ortiz y Francisco Díaz. Pero las cosas fueron un poco distintas. Varios discursos pomposos de quiénes raramente lo fueron a visitar en los últimos años, la aparición inesperada y necesaria del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y un gato blanco que a metros de distancia le hizo guardia a su cadáver durante su velatorio “quieto, terriblemente quieto”³⁸.

³⁷ Revista *Análisis*. Chile. Pág. 19. 4 al 10 de junio 1990.

³⁸ Revista *Apsi*. Chile. Págs. 36-37. 6 al 19 de junio 1990.

Se nos va Blest

Es el primero de mayo de 1989. Las masas de trabajadores se instalan aplastantes para dar inicio al acto, entre la multitud se sienten vociferaciones: “¡Clotario, amigo, el pueblo está contigo! ¡Clotario, amigo, el pueblo está contigo!” Son pobladores, obreros y estudiantes de todas las edades. Blest levanta su mano saludando, sonrío. Sigue caminando con ayuda de trabajadores de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF). El día es caluroso, su cuerpo se ha vuelto más frágil con los años. En su chaqueta lleva un *parche* de tela con la sigla CUT, en sus brazos la bandera de Chile.

Desde el escenario comienzan a señalar su llegada y dan paso a

darle la bienvenida. De improviso su cuerpo se desploma en la multitud. El alboroto es tremendo, lo suben a un automóvil *Nissan* café y se lo llevan al Hospital del Trabajador.

Los dirigentes de la ANEF que lo acompañan deciden que no puede seguir sólo en su casa de Ricardo Santa Cruz. *Don Clota* pide que lo lleven a la Recoleta Franciscana. Este lugar contaba con una enfermería provincial a cargo del Fray Ovidio Aguilera y que había sido construida con anterioridad en conjunto con el padre Miguel Castro.

Al interior de esta Entrevista a *Apsi* (número de 9 al 19 de junio de 1990), se rescatan las siguientes respuestas de don Clota:

Clotario: Yo funde una organización al otro lado del Mapocho y le puse el nombre de “casa del pueblo” n° 1 de año 20 propiedad de la Vicaría Católica de Santiago. Iban puros anarquistas.

El le pone un nombre a una pieza “Capilla del Jesús Obrero”

Periodista: ¿Desde cuándo se viste solamente con ese overol?

Clotario: Toda la vida, porque el uniforme obrero es el overol.”

Periodista: ¿El joven de esa foto de ahí, es usted no cierto?

Clotario: Si, ese soy yo cuando fui a la universidad... porque yo tenía un gran problema interno, saber en que consistía la vida. Ese era un problema grave que yo tenía. En la universidad tomé cursos para contestarme eso de qué es la vida. Ahí hay un arbolito (indica con la mano) que da ricas naranjas. Allá (muestra) hay un peral. De la misma tierra salen distintos frutos. El peral saca el elemento químico necesario para que salga de una fruta tan rica que el hombre no puede producir. Al ladito de él, ésta el naranjo con el elemento químico para que salga la naranja ¡Todo de la tierra! Yo quería que me contestaran por qué se producía esto. Nadie me pudo contestar.

De ahí en adelante se quedó en la Iglesia Franciscana. Fray Ovidio relata que se sentaba siempre mirando al cerro San Cristóbal la imagen de la virgen María, le gustaba que le leyeran las noticias, que le pusieran música. Ahí recordaba sus inicios: de cómo el padre Fernando Vives Solar había sido el primero en inculcarle la lucha obrera, por los desposeídos, por los que no tienen voz.

Clotario siempre fue requerido por los partidos políticos, le pedían su apoyo en las listas parlamentarias desde todos los sectores. Sólo poner su nombre les favorecía enormemente. Él nunca aceptó, siempre decía que estaba para servir a los trabajadores, no para servirse de ellos. Un líder incorruptible.

En 1988 fue nombrado presidente honorario de la CUT, durante toda su trayectoria fue detenido innumerables veces. Era llevado a las cárceles más peligrosas de Santiago, y siempre salía de ellas con profunda emoción: era tratado como un rey, le cedían camas, le llevaban el desayuno. Tantas veces estuvo Blest detenido que le acuñaron el término “*cloteaste*”. Cada vez que alguien era detenido o perdía en alguna situación “*cloteaba*” palabra que se mantiene hasta el día de hoy y que proviene de la derivación de su nombre, Clotario.

Con los años seguía yendo a las marchas con la misma fuerza, los trabajadores y cercanos lo recuerdan en Plaza de Armas protestando frente a la Catedral. Siendo apaleado, sangrando. Siempre terminaba en el suelo, razón por lo cual los dirigentes de la ANEF instalaban dos encargados que se preocuparan de él. Antes, cuando era más joven, y anteponiéndose a que las fuerzas policiales lo amedrentaran, se metía al carro de Carabineros solo. Sabía que siempre terminaría detenido.

Kena Lorenzini realiza un acierto fotográfico para la revista *Hoy* en su edición del 4 al 10 de junio de 1990, titulado “Uno de esos pocos”³⁹. La fotografía nacional capta a Clotario con su barba blanca y su overol rodeado por más de 20 militares. Blest nunca se detuvo por temor, incluso, cuando su cuerpo no era un arma para defenderse.

Él no paraba. Días antes de su muerte había sido visitado por el presidente Patricio Aylwin, un alivio en parte para Blest que siempre exclamaba en sus entrevistas que no quería morir

³⁹ Revista Hoy. Chile. Pág. 17. 4 al de junio de 1990

hasta que el tirano (el dictador Augusto Pinochet) se retirará del palacio de Gobierno. Encuentro que le alegró mucho y le permitió intercambiar algunas palabras con el primer mandatario en una época que aún las rencillas en el país estaban latentes, por sobre todo con las Fuerzas Armadas.

Para sus últimos días Blest ya no quería comer, recostado en su cama en la Recoleta Franciscana, hacia pequeñas “huelgas de hambre” como relata el fray Ovidio. Sin embargo el Fray se las arreglaba “lo que yo hacía era una pillería, le daba salame para que así obligadamente le diera sed y me pidiera agua”.⁴⁰

La noche del 30 de mayo se estaba iniciando complicada. Clotario se encontraba recostado en su cama, sus ojos a ratos se iban y lo único que repetía era “compañeros vengan, compañeros vengan”. El fray Ovidio comienza a rezar, Blest gira su cuerpo hacia la muralla y comienza a rezar varios “Dios te salve María” por cerca de una hora. El fray le insiste a don Clota, le dice que se “entregue”. A lo cual finalmente accede. Una fría madrugada de mayo a las 3:45 fallece el líder sindical Clotario Blest.

De inmediato dan aviso al ministro provincial de los franciscanos, y al presidente de la Anef de esa época Hernol Flores. Preparan la capilla ardiente, le ponen su típico e inseparable overol azul, una cuerda franciscana amarrada a su cintura y sin zapatos, como un miembro más de la Iglesia Franciscana. Se le avisa también al presidente de la Central Unitaria, Manuel Bustos.

Todo el día 31 el cuerpo de Blest es velado en la Recoleta Franciscana, siendo visitado por cientos de trabajadores con sus familias y personalidades del mundo político. A las 11 de la mañana del día siguiente, Manuel Bustos hace un llamado para que todos los trabajadores a lo largo de Chile hagan un minuto de silencio. Luego cerca del mediodía una carroza del Hogar de Cristo llega hasta la puerta para trasladarlo a la Iglesia San Francisco de la Alameda. Llevan el ataúd el Ministro del Trabajo y su Subsecretario, René Cortázar y Eduardo Loyola.

⁴⁰ Fin Comunicaciones. Réquiem de Chile, Grandes Funerales de la Historia: Clotario Blest. Canal 13, 2010.

Llegando a la Iglesia San Francisco y con mucha nostalgia y orgullo realiza la homilía el sacerdote Cristian Precht, con quién Blest había compartido innumerables veces en instancias de defensa de los derechos humanos

A las 17:13 minutos el cortejo se dispone para partir rumbo al cementerio general. Frailes franciscanos llevan sobre sus hombros el ataúd de Blest. Las calles están repletas. Cuando entre la gente los murmullos comienzan a ensordecen. Sin previo aviso un grupo de encapuchados del Movimiento de Izquierda Revolucionara (MIR) y del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, les arrebatan el féretro de Blest, coreando consignas dan la vuelta por la calle Paris para luego aparecer por Londres y entregarlo nuevamente. Para ellos, *don Clota* también es parte de su historia y de la lucha de izquierda.

Con el féretro ya de vuelta comienzan a subir el ataúd a una carroza para dirigirlo al Cementerio General. Un grupo de trabajadores se acerca a René Cortázar y le dicen que a *don Clota* le hubiese gustado ir caminando con los obreros. Así se inicia una larga caminata por Avenida La Paz hacia el cementerio. Miles de personas lo acompañan, se acercan para poder tocar su ataúd, ayudar a llevarlo. Las flores caen desde todos los sectores. El cariño y el respeto son tremendos. No había viuda, ni hijos, ni hermanos, no había partido político, solo la clase trabajadora llorándolo y dándole las gracias por años de lucha para mejorar las condiciones de los trabajadores. En la calle las y los floristas de Recoleta escriben con flores blancas la frase “*Adiós Don Clota*” en tamaño gigante.

Un adiós al trabajo más constante por la unidad de los trabajadores, por legislaciones justas, por la consecuencia. Nació pobre y murió pobre, como siempre lo quiso. Atrás quedaron sus gatos, sus palomas, su perro “*el Momio*”, sus desayunos diarios en el Sindicato de Panificadores, sus largas caminatas a la Iglesia, la lucha en el Comité por la Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales, sus largos y estremecedores discursos, sus fotos con el *Ché*, sus libros de Ghandi, sus muebles roñosos en la casa de Ricardo Santa Cruz, las respiraciones agitadas detrás de la mampara de su hogar en espera de refugio, sus respuestas incorruptibles, sus cientos de detenciones durante el gobierno de Ibáñez del Campo, su descontento, su alegría cuando se ganaba una propuesta justa. Ahora sólo queda el cariño y el respeto de cientos de trabajadores que se unían en su lucha y que hoy lo usan como bandera para lograr y recuperar la ansiada unidad.

Los trabajadores hoy piden que se respeten sus horarios de trabajo, que les paguen los días que corresponden, que tengan sala cuna para ver a sus hijos. Medidas básicas. Atrás quedaron las marchas que paraban al 90 por ciento del país por reformas de base, por leyes nuevas, por la mejora de la vida obrera. Hoy la historia de la CUT es entregada en un DVD auspiciado por el Gobierno de Chile.

En 1972, Canal 13 entrevista a don Clota y le pregunta: ¿Quién es Clotario Blest Riffo? A lo que él responde: “Es una persona que no tiene mayor importancia, que se ha dedicado toda su vida a organizar organizaciones en defensa de los trabajadores, sean obreros, empleados o campesinos. Para que adquirieran una vida más humana y más digna”.

Material de Prensa:

Lo que dijeron los diarios de la muerte de Blest

La Tercera

1º de Junio. Portada

“! Se fue don Clota!”

Hondo pesar despertó en todos los sectores de la ciudadanía el deceso del líder sindical y fundador de la Anef, Clotario Blest. El ex dirigente, de 90 años de edad, falleció ayer de madrugada en el Convento de la Recoleta Franciscana. Sus restos son velados en la Iglesia de San Francisco.

Pág.4

“¡Murió el sindicalista Clotario Blest Riffo!”

Sábado 2 de Junio, portada

“Muchas lágrimas y flores en adiós a don Clota”

Pág. 7

“Multitudinario Adiós a Clotario Blest”

El Siglo

3 de junio al 9 de junio

Última página “El adiós a un luchador ejemplar”

Extractos

*”Sin unidad de los trabajadores no se soluciona ningún problema, en ningún país, porque el sindicalismo es eso: todos para todos”

*”Con su larga barba blanca, murió cumpliendo uno de sus últimos deseos: tener vida hasta que Chile conquistara la democracia”

Revista Qué Pasa

Aparece sólo en una nota sobre personajes.

El Mercurio 1990

1º de Junio

Pág. C08

“Duelo en trabajadores por muerte de Clotario Blest” Funerales se efectuarán hoy a las 16 horas en la Iglesia de San Francisco. A las 03.45 horas de la madrugada de ayer dejó de existir Clotario Blest Riffo, el legendario líder sindical y fundador de importantes organizaciones gremiales como la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), y la antigua Central Única de Trabajadores.

Sábado 2 de Junio

Pág. C01

“Sepultados los restos de Clotario Blest”. Misa fúnebre, en Iglesia de San Francisco, contó con la presencia del Presidente Aylwin, Ministros de Estado y dirigentes del mundo político y laboral. Multitud. Se dirigió al Cementerio General en lenta procesión. Una

emotiva y multitudinaria despedida dio ayer Santiago al veterano líder gremial Clotario Blest, quien fue sepultado ayer en el Cementerio General. Previamente se celebró la misa fúnebre en la Iglesia de San Francisco, con asistencia del Presidente de la República, Patricio Aylwin, y varios de sus ministros.

Lunes 4 de Junio

Pág. A03

“Clotario Blest” Con la muerte de Clotario Blest se cierra un ciclo, complejo e importante, en la historia de la organización sindical chilena. Tras realizar estudios en el Seminario Pontificio de Santiago, donde fue beneficiado con una beca, recibió la influencia del padre Fernando Vives Solar, S.J., tan decisivo en la configuración de una conciencia social católica en Chile. También estuvo muy cerca de Luis Emilio Recabarren, en quien Clotario Blest siempre destacó su eficacia como organizador y su honestidad irreprochable.

Miércoles 6 de Junio

Pág. C02

“Senado concluyó análisis sobre terrorismo” Los representantes dijeron que solo una sociedad unida puede enfrentar este problema. El Senado concluyó ayer que solo una sociedad unida es capaz de combatir y aislar el terrorismo, tras dos horas y media de debate y análisis de este fenómeno en el que participaron once oradores, mas los Ministros de Interior y de Justicia, Enrique Krauss y Francisco Cumplido, quienes agradecieron las observaciones y sugerencias hechas por los senadores para enfrentarlo. Así la Cámara Alta dio término ayer al debate sobre el terrorismo en Chile iniciado en la sesión del miércoles pasado.

Previo al enfoque del tema, el Senado rindió un homenaje especial al sindicalista y uno de los fundadores de la Central Única de Trabajadores (CUT), Clotario Blest, fallecido la semana pasada.

Jueves 21 de Junio

Pág. C07

“CTCH propone monumento a Clotario Blest” El consejo nacional de la Central de Trabajadores de Chile (CTCH), acordó ayer iniciar una campaña en todas las regiones del país, tendiente a levantar un monumento a la memoria del líder sindical Clotario Blest, recientemente fallecido. El secretario general de la entidad, Raúl Arevalo, dijo que por tal razón, se abrirá la cuenta de depósitos número 03-058856 en el Banco Concepción.

Martes 22 de mayo

Revista Ya, Pág. 007

“Clotario Blest” Hijo de paco, hermano de monja y militar. "Mi madre no era linda, era inmaculada". Al patriarca de los sindicalistas no le fue a ver ningún dirigente el 1o de mayo. La primera huelga se la organizó al profesor de historia: "Nunca he hecho política".

La Segunda

Jueves 31 de Mayo

Pág. 4

“EL VIEJO LUCHADOR QUE AMÓ A LOS NECESITADOS, QUE NO CREYO EN LA LUCHA DE CLASES Y SÍ EN UN HOMBRE NUEVO” Clotario Blest falleció esta madrugada en convento franciscano

Extractos:

“Ibáñez me metió 14 veces en la cárcel, Alessandri 3, Frei una...claro que eso fue de los pacos, más bien”

1º de Junio

Pág.003

“Hasta en su epitafio pensó Clotario Blest” Funerales se realizaran a las 16 horas en el Cementerio General

Las Últimas Noticias

1º de Junio

Portada

Foto de Clotario y pie “Patriarca de los trabajadores: ayer dejó de existir, a los 91 años, el líder sindical Clotario Blest. Sus funerales se efectuarán hoy a las 17:00 en el Cementerio General.

Pág. 009

“Clotario Blest. A los noventa años de edad dejó de existir ayer el líder sindical Clotario Blest Riffo, un hombre integro”

Lunes 23 de Julio

Pág. 006

“Ensanche de calle obligatoria al desalojo de más de 300 familias. Victima anticipada del progreso fue la casa donde vivió el líder sindical Clotario Blest, que ya fue demolida en parte por su sobrino”

Martes 24 de Julio

Pág. 002

“Museo atesorará los objetos de Clotario Blest. Los herederos de la vivienda, muebles y recuerdos de Clotario Blest, Oscar Ortiz y Francisco Díaz, pretenden hacer de la casa que fuera del sindicalista, un museo.

A modo de conclusión

El trabajo realizado en esta memoria, desde la recopilación de datos, la revisión del material de prensa, audiovisual, web y las entrevistas, junto a la construcción narrativa de sus episodios y el posicionamiento de Clotario Blest como personaje principal, permite establecer dos lineamientos: constatar cómo se ha construido el movimiento y la deuda pendiente que tiene con su historia.

Hoy en día los trabajadores sindicalizados reclaman medidas básicas: que se respeten sus horas laborales, que les paguen el sueldo mínimo. En sus inicios cada grito del movimiento tenía una repercusión a nivel país. Se luchaba por un pueblo entero y se respetaba a los gremios por la legitimidad que ello les otorgaba. Los gobiernos de turno temían las marchas que paralizaban al 90 por ciento del país en los '50. Temían también las resoluciones de los congresos nacionales de la CUT. La repercusión del sindicalismo en esos tiempos era real, al contrario de los tiempos actuales, donde el movimiento de los trabajadores se ha deslegitimado por la falta de unidad y de líderes incorruptibles. Por esa razón, este trabajo busca mostrar un pedazo de esta perspectiva histórica a través de cinco crónicas que son sólo un vistazo a la historia de este movimiento sindical y su convergencia con Blest.

Los obreros y trabajadores hoy miran con nostalgia esta época. Recuerdan con enorme cariño y respeto a *don Clota*, se lo imaginan vivo: luchando por las mismas causas, abriendo las puertas de su casa ubicada en calle Ricardo Santa Cruz para los perseguidos políticos o para las reuniones de nuevos conglomerados.

Desde la creación de la CUT el 12 de febrero de 1953, en Plaza Los Artesanos, la historia del sindicalismo en nuestro país cambió. Por primera vez, sin colores políticos, la clase trabajadora se daba cuenta de que sólo la unión lograba la fuerza. El partido de los trabajadores se posicionaba como algo real. Las luchas que le seguirían desde entonces serían emblemáticas, en parte también porque lo que se reclamaba no sólo afectaba a los sindicalizados, sino que a todos, como lo significó firmemente durante la época la política de los reajustes.

Más adelante, y durante el segundo Congreso Nacional de la CUT, Blest renuncia. La politización del movimiento, la metida de cola de los partidos políticos en pos de intereses propios. Una historia que se repite, y que en ese momento significó la salida de *Clota* y el rumor que esa noche acabaría con su vida. Suceso que no ocurrió y que levantó a Blest a ser parte de, al menos en sus inauguraciones, la mayoría de las organizaciones que trabajaron por la defensa de los derechos de los trabajadores. Luego, con la llegada de la dictadura, encuentra su nueva lucha. Protestando en cada lugar, abriendo su casa a las agrupaciones de familiares de detenidos desaparecidos y de izquierda. Caminando cinco kilómetros en la romería de Lonquén, ayudando a la Vicaría de la Solidaridad. Siendo detenido innumerables veces, tratado con enorme respeto por los presos. Envejeciendo, pero manteniendo su fortaleza.

Pasan los años y Clotario debe ser cuidado por otros, se desmaya en el día de los trabajadores, el 1 de mayo de 1990, en medio del alboroto de todos los presentes. Su overol azul, su larga barba blanca comienzan a decaer. Su cuerpo comienza a apagarse en la Recoleta Franciscana y termina quedando solo su historia como ejemplo de lucha sindical. Rescate de la memoria obrera es finalmente la intención de esta memoria. Por supuesto, que faltan muchos más antecedentes, historias, personas que no son mencionadas, pero al menos estas cinco crónicas representan la intención de ahondar en un movimiento que se ha dormido en poderes institucionales, pero que sigue teniendo grandes demandas y la fuerza del partido de los trabajadores.

Bibliografía

Entrevistas:

- **AHUMADA LILLO, Manuel.** Presidente de la Confederación General de Trabajadores (CGT). 30 de marzo del 2011. Sede de la CGT; calle Dieciocho 80, Santiago.
- **ELGUETA, Raúl.** dirigente de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (Anef), funcionario de Cancillería. 14 de abril de 2011. Circulo Español; Alameda 1550, Santiago.
- **FUENTEALBA, Luis.** Dirigente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), empleado de Tesorería. 14 de abril de 2011. Tesorería General de la Republica: Alameda 2632, Santiago.
- **MUÑOZ, Ernesto.** Dirigente de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (Anef), Funcionario de Tesorería. 18 de abril 2011. ANEF; Alameda 1603, Santiago.
- **“ERIC”,** integrante de Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) 27 de abril 2011. Calle Rogelio Ugarte 46, Santiago.
- **“GUILLERMO”.** Sindicato Patroll, integrante de Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). 27 de abril 2011. Calle Rogelio Ugarte 46, Santiago.
- **“JOSE HERNÁN”,** integrante de Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) 27 de abril 2011. Calle Rogelio Ugarte 46, Santiago.
- **“SERGIO”,** integrante de Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) 27 de abril 2011. Calle Rogelio Ugarte 46, Santiago.

Libros:

- AHUMADA LILLO, Manuel. **Algunos antecedentes históricos y elementos básicos para el trabajo sindical.** Impreso por David Hurtado Gutiérrez. Chile. Primera edición, 2010.
- ECHEVERRIA, Mónica, **Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1829-1990).** LOM Ediciones. Chile. Primera edición, julio de 1993

- REVISTA HECHOS MUNDIALES. **La lucha popular en Chile**, Editorial Quimantú. Chile. Primera edición, abril de 1973.
- SALAZAR, Gabriel. **La violencia política popular en las Grandes Alamedas**. LOM Ediciones. Chile. Segunda edición, 2000.
- SILVA, Miguel. **Los Partidos, los sindicatos y Clotario Blest**. Mosquito Comunicaciones. Chile. Primera edición, Septiembre 2000.
- VARIOS AUTORES. **Testigos del Siglo XX: Clotario Blest**. Editorial Aconcagua. Colección Lautaro. Chile. Primera edición, 1980.
- ULLOA, Víctor. **El movimiento sindical chileno: del siglo XX hasta nuestros días**. Oficina Internacional del Trabajo. Chile. Primera edición, 2003.

Material de Prensa:

- **LA NACION**, Agosto 1951
- **LA ULTIMA HORA**, Agosto 1951
- **LAS ULTIMAS NOTICIAS**, Agosto 1951
- **LA TERCERA**, Agosto 1951
- **EL MERCURIO**, Febrero 1953
- **LA NACION**, Febrero 1953
- **EL SIGLO**, Febrero 1953
- **EL CLARIN**, Julio 1955
- **EL SIGLO**, Mayo- Julio 1955
- **EL SIGLO**, Agosto 1961
- **LAS ULTIMAS NOTICIAS**, Febrero 1979
- **REVISTA ANALISIS**, 4 al 10 de Junio 1990
- **REVISTA APSI** 6 al 19 de Junio 1990

- **REVISTA HOY**, 4 al 10 de Junio 1990
- **LA TERCERA**, Mayo-Junio 1990
- **EL MERCURIO**, Junio 1990
- **LA SEGUNDA**, Mayo-Junio 1990
- **LAS ULTIMAS NOTICIAS**, Junio- Julio 1990

Material Audiovisual:

- ICTUS.**CLOTARIO BLEST**. Chile. Ictus, 1987.
- CUT CHILE y Gobierno de Chile. **HISTORIA DE LA CUT**. Chile. CUT CHILE y Gobierno de Chile, 2011.
- Fin Comunicaciones. **REQUIEM DE CHILE, Grandes Funerales de la Historia; Clotario Blest**. Chile. Canal 13, 2010.
- ICTUS. **RECABARREN EN LA MEMORIA**. Chile. Ictus, 1988.

Material Web:

- <http://www.archivochile.com>
- www.cutchile.cl
- www.cgt.cl
- www.sreyes.org
- <http://www.elclarin.cl/>
- <http://www.elciudadano.cl/2009/11/17/los-110-anos-de-clotario-blest-inspirador-del-sindicalismo-chileno/>

Anexos

1. Relato de la muerte de Luis Emilio Recabarren según *Las Últimas Noticias*, *El Mercurio* y *La Nación*.

1.1.1 Hechos antes de su muerte

Las Últimas Noticias publicaba para el día 19 de diciembre de 1924, el mismo día de su fallecimiento, los siguientes detalles: “Desde hace algún tiempo, el señor Recabarren venía siendo víctima de una aguda neurastenia que lo hacía preocuparse de una presentida debilidad cerebral que, según lo manifestaba, podía llegar un día a matar sus ímpetus de luchador incansable y de constante predicador en pro de su mejoramiento y bienestar de las clases populares.

A este respecto, tanto era su temor de que esta situación se produjera un día que constantemente repetía a las personas que lo rodeaba la certidumbre que lo embargaba acerca de que indefectiblemente tendría que matarse.

El señor Recabarren casado hace más de 30 años con doña Guadalupe del Canto, por desinteligencias en el hogar, se separó de esta señora hace de ello 14 años, uniéndose desde entonces con la señorita Teresa Flores, a la cual hizo la compañera inseparable de su vida.

(...) en múltiples ocasiones el manifestó a sus compañeros sus deseos de concluir su vida llegando un día las cosas a tal extremo que decidió hacerlo: pero intervino la señorita Flores e impidió la consumación de la desgracia. Y esta ha sido única vez en que hubo entre ambos un altercado.

La señorita Flores también cuenta que él le había comentado que cuando tratara de matarse se daría cuatro o cinco tiros, a fin de que no hubiera la menor posibilidad de salvarlo, y a fin de no hacer el ridículo ante el público (...).”

Todos estos sucesos comienzan a desarrollarse en el departamento de Santa Filomena 195, dónde don Luis Emilio Recabarren vivía ya hace algún tiempo.

La versión sobre la neurastenia que lo afectaba circula también en otros medios de comunicación. *El Mercurio* publica el día sábado 20 de diciembre en su página 17, lo siguiente: “(...) el ex-parlamentario se sentía en realidad presa de una neurastenia que le había modificado hondamente. El luchador fogoso e incansable que nunca temió a las alternativas de la lucha, que emprendió años, tuvo el presentimiento de que esta enfermedad podría llegar un día a entorpecerle la lucidez de su cerebro y afectado ante esta aprehensión sintió que cada día un trastorno más palpable se operaba en su organismo fuerte y vigoroso que desafió en las trompas del salitre, los rigores del clima. Esta nueva característica de su nuevo modo de ser la inclinó al suicidio y en más de una ocasión le comunicó a sus más íntimos este propósito suyo, porque según él prefería quitarse la vida antes de encontrarse imposibilitado para seguir impulsando estos ideales que le preocuparon durante toda su vida”.

En esta misma publicación, un amigo íntimo de Recabarren y Jefe de la Federación Obrera de Chile, señor Víctor Cruz, cuenta detalles sobre la última conversación que tuvo con el sindicalista. “(...) nos manifestó que anteayer en la tarde habían estado conversando y en esta ocasión su amigo le había manifestado sus deseos de iniciar una jira de propaganda desde Coquimbo a Arica, la cual se llevaría a efecto en los primeros días de enero, mientras el señor Cruz se dirigía a las provincias del sur con el mismo fin.

Le agregé que recién había terminado la cartilla titulada “Moral de Propagandista” lo cual quería someter a su juicio porque debido a su enfermedad no podía apreciar su verdadero valor (...) Después de esto le agregé la conveniencia de llegar a formar el frente único.

(...) Volviendo nuevamente a su estado de salud, le expresó que se sentía bastante mal, idea que le preocupaba intensamente, a lo que el señor Cruz le respondió “no siga pensando en eso, porque de tanto cavilar se va a volver loco”. A lo que le respondió: “cuando sienta decaer demasiado mi potencia intelectual y cuando empiece a hacer una historia, me voy”.

Las Últimas Noticias publica en su portada el día viernes 19 de diciembre la siguiente afirmación “(...) lo que declaran sus parientes, sus amigos y sus vecinos, descarta toda posibilidad de asesinato, como se ha propagado en algunos círculos”

1.1.3 El Suicidio

Para la tarde del día viernes 19 de diciembre ya se sabían todos los detalles del deceso de uno de los propulsores del movimiento obrero y sindical.

Se produce el drama

“A las 6am despierta Recabarren. Estaba tranquilo, podría decirse contento, tanto que le contó algunos *chascarrillos* a su mujer. Momentos después, la señorita Flores se levantaba para ayudar a su hermana Ana a preparar el desayuno, y el señor López con su señora Aurora Astudillo de López en sus habitaciones particulares cuando se sintió la primera detonación seguida inmediatamente de otros cuatro.

-Yo, nos dice la señora Astudillo, creí que algún muchacho estaba reventando cohetes, pues ese era el ruido que producen, lo que después vine a saber que eran disparos.

Pero no creyó lo mismo la señorita Flores que inmediatamente tuvo el presentimiento de que el señor Recabarren había atentado contra su vida prorrumpiendo inmediatamente en exclamaciones que así le daban a entender. Y en virtud de las cuales se levantó apresuradamente el señor López, dirigiéndose inmediatamente a la pieza del señor Recabarren.

Cuando entró el señor López al dormitorio vio el cuadro más impresionante que pueda presentarse ante el ojo humano, tendido en el suelo, presa todavía de las convulsiones de la agonía, estaba el señor Recabarren, emanando sangre del pecho y con el arma homicida tomada entre ambas manos crispadas. Junto a él había una silla, en la cual, posiblemente el señor Recabarren se ha sentado para suicidarse.

Inmediatamente después llegó el señor López a la pieza, luego la señorita Flores, la cual prorrumpió en grandes manifestaciones de dolor ante el hombre que en esos momentos dejaba de existir. Entre tanto, la señora Astudillo, que se había dado cuenta de lo que pasaba, se dirigió a la calle y llamó al guardia de facción para darle cuenta de la desgracia.

El guardián Ángel Fernández acudió al llamado y una vez que comprobó la magnitud de la desgracia comunico el hecho a la 9° comisaría, la cual transmitió las noticias a la prefectura y juzgado de turno.”

El Mercurio, con fecha 20 de diciembre, detalla más sobre la investigación policial:

El señor Alberto López era a quién Recabarren le arrendaba el departamento en Santa Filomena 195

Investigación Policial

“En primer momento recurre el Juez del Crimen de turno, señor Soro; el prefecto señor Jaramillo; el jefe de la sección de seguridad, señor Bravo, el sub. Comisario de la novena sección, señor Romo y otros funcionarios policiales.

Se constatan cinco heridas a bala en la tetilla izquierda y una cerca del ojo. Después de las primeras investigaciones en las que se dejó constancia acerca de la forma en que se produjo este hecho desgraciado, se ordenó que el cadáver fuera trasladado a la morgue para el informe médico legal correspondiente. En el allanamiento de la habitación no se encontró ningún documento de importancia (...)”

El Partido Comunista, al tanto de estos hechos, declara lo siguiente:

Declaración oficial del Partido Comunista:

“La Secretaria General del Partido Comunista anuncia a todos los trabajadores el suicidio de su gran *leader* Luis. E. Recabarren como resultado de una crisis cerebral que lo llevo a la obsesión, produciéndose este desenlace que todos los proletarios de Chile, y muchos a través de las fronteras han de conocer.

No hay suposición que hacer: Recabarren se suicidó disparándose cinco tiros alrededor de la tetilla izquierda, balazos producidos con una pistola automática que el había traído desde Alemania (...).

Firma, Secretario Galvarino Gil A.

La Nación se encarga para el día 20 de diciembre de obtener extractos de una entrevista con Teresa Flores, mujer de Recabarren:

“Fue encontrado en su dormitorio, se ignoran los móviles que haya tenido el señor Recabarren para poner fin a sus días; pero todos los antecedentes recogidos hasta ahora indican que su resolución la había anticipado las conversaciones con sus íntimos. `Siempre me hablaba de que iba a morir por sus propias manos, como esta depresión se hiciera a veces tan intensa- dice Teresa- llegó un día en que le amenacé con acusarlo al partido y a la Junta Ejecutiva de la Federación.

Desde entonces, ya eso de hablar sobre esta cuestión que a mi me mortificaba tanto. En su último viaje al sur trajo a mi hermanita Ana:

-He traído a tu hermanita -me dijo- para que no pases tan sola.

No salía, ni paseaba, ni siquiera iba al teatro. Todo su afán era trabajar; trabajando desde las 2 de la mañana a la 1 de la madrugada escribiendo.

Un sueño fatídico

-Anoche- nos dice Teresa- soñó que lo habían fusilado. Parece que creyó ver en esto un anuncio o presentimiento de que podía caer en manos de los burgueses.

¿Influyó esto en su cerebro ya fatigado para tomar tan extrema resolución? Quién sabe. Teresa no podría tampoco decirlo...”.

2. Material Gráfico



La Nación

5 de Febrero de 1953



La Nación

14 de Febrero 1953



El Siglo

31 de Enero 1953



El Siglo

12 de Febrero de 1953



El Siglo

17 de febrero de 1953



El Siglo

12 de Febrero
de 1953



El Clarín
1 de julio de 1953



El Clarín
1 de julio
1953



El Clarín

6 de julio de 1955



Diario El Clarín

7 de Julio de 1955

LA NACION
 AÑO XXXIX — VIERNES 8 DE JULIO DE 1955 — SANTIAGO DE CHILE — PRECIO \$ 15 — N.º 13.728

Edición de la Mañana
 Director: ...
 Gerente: ...
 Editor: ...
 Redacción: ...
 Administración: ...

Ni el cobre, ni el salitre ni los hospitalarios se plegaron al paro

Muchas fábricas y otras actividades tampoco paralizaron sus faenas y en las provincias pasó inadvertido

Personal de los Ministerios y de diversas reparticiones administrativas cumplió sus labores habituales

UN AMBIENTE DE EXTRAORDINARIA CALMA REINO EN TODO EL PAIS

A pesar de las movilizaciones de los trabajadores del cobre y del salitre, y que varias industrias paralizaron sus labores, el paro no afectó a las actividades administrativas y de servicios. En las provincias, el paro pasó inadvertido y se continuó con las labores habituales. En las ciudades, el paro se limitó a las actividades industriales y comerciales, pero no afectó a las actividades administrativas y de servicios. En las provincias, el paro pasó inadvertido y se continuó con las labores habituales.

S. E. y los trabajadores independientes
 El Sindicato de la República, presidido por el Sr. ... y la Dirección de los Trabajadores Independientes, que preside el Sr. ... en un comunicado conjunto, expresaron su adhesión a la huelga.

"La Constitución prohíbe considerar toda petición de gremios en huelga"
 Dijo Ministro Yáñez a dirigentes de la CUT

MONTAN GUARDIA EN LA CIUDAD
 Fuerzas del Ejército chileno patrullan a través de todo el día en todo el país y se asegura el cumplimiento de la Constitución.



La Nación
 8 de Julio de 1955

Un millón y medio de trabajadores al paro

¡ALTO AL HAMBRE!, DICE CHILE HOY

Colosales mítin en Plaza Artesanos demostró fervor y unidad de los trabajadores de Santiago



La más grande concentración de MASAS realizada en todos los tiempos fue la de ayer en la Plaza Artesanos. La multitud desbordó el enorme espacio de la Plaza y llenó incluso los puentes sobre el Mapocho y las calles laterales.

SUPLEMENTO EL SIGLO

Ante el hambre "soluciones" la crisis y el hambre

Facultades contra empleados públicos pide el Gobierno

GENERAL 100 — TELEFONO 57 8182 (PRIVILEGIADO)
 Santiago, jueves 7 de Julio de 1955. Año III-D. Epoca N.º 811

El Siglo
 7 de julio de 1955



El Siglo

8 de Julio de 1955



El Clarín

2 de abril de 1975

MAS DE 10 MUERTOS Y SOBRE 130 HERIDOS

SAQUEOS EN LA CIUDAD

Al Margen del Movimiento Estudiantil, Turbas de Vándalos Destrozaron el Pillaje; Asaltaron Negocios, Hicieron Destrozos y Quemaron Automóviles. Atacados Edificios del Congreso, Tribunales, Club de la Unión y Club de Septiembre. El Ejército a Niso Cargo del Mantenimiento del Orden. Toque de Queda

DECRETADO CLARIN

Estado de Sitio con Apoyo del Congreso

LOS ESTUDIANTES REPUDIAN LOS ACTOS VANDALICOS EJECUTADOS EN LA

LA AMBULANCIA No. 8, que fue destruida por los vandálicos, se encuentra en el Hospital de Desastres, que funciona en el Hospital de Desastres, que funciona en el Hospital de Desastres.

ANO III — DIARIO DE LA MARANA — No 934
Santiago, miércoles 3 de abril de 1957 — Precio \$ 20.—

El Clarín

3 de abril de 1957

Miércoles 3 de abril de 1957

"CLARIN"

Atacado el Congreso: Hubo que Entornar las Puertas y Poner Candados a Rejas Exteriores!

Diputados que Pedían Abrir el Recinto, Tuvieron que Desistir

A LAS 11 HORAS, y mientras la Cámara se encontraba discutiendo la sesión constitucional con el Ministro Grases, cinco quince individuos con revólveres se lanzaron a destruir la sede del Poder Judicial y la sede del Poder Ejecutivo. La fuerza pública que custodiaba al Congreso prefirió retirarse a la fuerza pública en caso de que los turbulentos desobedecieran entrar al recinto.

de cerraron las rejas con cadenas y se entornaron las pesadas puertas del edificio. Los diputados y el personal de la Cámara se acomodaron entonces a los jardines y observaron impotentes como los vandálicos las empolvaban en seguida a pedradas luego contra los costosos faroles que adornan las rejas del Congreso. Los más valientes profirieron luego insultos contra los diputados y hasta lanzaron piedras hacia el grupo que miraba la destrucción.

El diputado Raúl Morales, radical, que inmediatamente había formulado declaraciones pronunciadas en las sesiones políticas, se dirigió apresuradamente a la Presidencia, donde había una reunión de comités parlamentarios. Como algunos diputados propusieron abrir las rejas del Congreso, Morales y otros congas se opusieron con energía. El parlamentario radical pidió en seguida una sesión inmediata de la Cámara para evitar el vandalismo. De ahí surgió la visita de Julio Durán al presidente del Senado con el fin de coordinar las actividades.

Hay 7 carabineros heridos en los disturbios de las últimas horas de anoche

ANTES que las calles de Santiago quedaran en poder de los hordas del pillaje se registraron gravísimas explosiones calceadas entre los Carabineros y las "palizas" de vandálicos. Los incidentes estallaron en el centro del Gran Santiago con tal violencia que aun hoy las calles continúan detenerse en cuanto al número de muertos y heridos se refiere.

En esos momentos, sucesos resultaron heridos los siguientes funcionarios de Carabineros: Maximiliano Trebes Marín, José Tomás Sepúlveda y el cabo Oreste Araya Calderón, de dotación de la Primera Comandancia de Carabineros y Comandante auxiliar en la calle y la calle "E" Rincón Roblar Boque y Cristian Cruzado, de la 1.ª Unidad del Grupo Móvil.

BALEADOS.— En el Hospital de Carabineros quedó internado el funcionario José Olayo Castillo, de la Primera Comandancia, quien fue balaado de las balas en la sien izquierda, incidencia, de Alameda esquina de Alameda. (Fin. Después del ataque de las Armerías "Bogotá" y "La Libertad". Los sospechosos se le alojaron en centros internos. Fue último comunicado que los tres le van a ser de la zona derecha al Coronel Benigno Muñoz, Unidad Móvil, del Grupo Móvil de la Prefectura General.

En los últimos tres días se han sucedido más de 100 incendios en el Hospital de Desastres que fueron a consecuencia de los disturbios.

Robaron ambulancia de la Alameda: la destrozaron

LA AMBULANCIA No. 8, que fue destruida por los vandálicos, se encuentra en el Hospital de Desastres, que funciona en el Hospital de Desastres, que funciona en el Hospital de Desastres.

El Clarín

3 de abril de 1957



El Siglo

17 de Agosto de 1961



El Siglo

25 de agosto de 1961

ra de esa comuna y el del de esa Unidad polí-
rigencia del magisterio. rial.

LA CUT SUSPENDIO EL PARO

Por unanimidad el Consejo de Federaciones de la Central Unica de Trabajadores en prolongada reunión realizada anoche suspendió el paro nacional. El acuerdo fue tomado en consideración a que la huida de Huachipato y el paro de los ferroviarios están a punto de solucionarse.

Los delegados de las Federaciones también tomaron en cuenta que el Gobierno anoche envió al Congreso el proyecto de reajuste para los sectores público y privado, concediendo un aumento en sueldos y salarios de un 16,6 por ciento.

Inmediatamente de tomado el acuerdo de suspender el paro por el Consejo de Federaciones, se reunió el C. D. N. de la CUT para redactar una declaración, exponiendo las razones que se tuvo para suspender el Paro Nacional.

Un 16,6% a contar del mes de julio

OFRECE EL GOBIERNO

En el Ministerio del Trabajo su elaboración participaron el mismo día anoche el pro- los Ministros del Trabajo, Hugo Chávez, subsecretario de

Inte.
ra. ex.
stancia.
ción de
medida
a Cams

er está
de y la.

El Siglo

29 de agosto de 1961

Dice la CUT: "Siniestro y enano es proyecto de reajuste del Gobierno"

EN REUNION DE AYER SE CONOCIO LA RENUNCIA DE BLEST

El renunciado Presidente de la Central Unica de Trabajadores, CUT, Claudio Blest Rillo, ratifica anoche por escrito su decision de alejarse del cargo de presidente de la organizacion maxima de los trabajadores.

El documento, en el cual expone las razones que condujeron para abandonar el cargo, fue conocido por el C.D.N. de la CUT en la sesion extraordinaria que celebró anoche, acordándose discurrir en la reunion del proximo martes, que se realizara a las 19 horas.

La declaracion textual de la CUT es la siguiente: "Resolvido en sesion extraordinaria, la Central Unica de Trabajadores, CUT, el Consejo de Federaciones de la CUT, el Consejo de Federaciones de la CUT y el Consejo de Federaciones de la CUT, en la sesion extraordinaria que celebró anoche, acordándose discurrir en la reunion del proximo martes, que se realizara a las 19 horas.

El C.D.N. acuerdo discurrir en sesion del martes 2 de septiembre a las 19 horas.

Para de inmediato el Consejo a resolver los pendientes pendientes. Tomó en cuenta el acuerdo de los trabajadores de la Salud.

Hubo resoluciones para in-

terlocucion a la solidaridad moral y economica con los compañeros pendientes. Personalmente de los trabajadores. Excmo. Sr. Magisterio de Chile, de Rengo, de La Vicuña e Iquique, panificadores y otros.

Por su parte, el Secretario General de la CUT, Luis Figueroa, informa que se había viajado para el lunes proximo al Departamento de Trabajadores del Estado a fin de impulsar la promulgacion de un proyecto que integran el Departamento con motivo del proyecto de ley sobre reajuste.

Figueroa también informó que una Comisión de la CUT, integrada por Luis Figueroa, Oscar Núñez y Ernesto Aranda, había concurrido a la Comisión de Gobierno Interior de la Cámara de Diputados que está tratando el proyecto de reajuste del 16,6%, enviado por el Ejecutivo, para expresar su total rechazo y repudio de la CUT al siniestro proyecto de reajustes enanos del Gobierno.

Atentan a los suplementeros comunistas

Para las 18 horas de hoy es, el legal de cobiambr está el lado la tramitación de suplementeros comunistas.

En la parte algunos otros miembros del Profesional de la Ma al Mar

El 16,6 por ciento es una burla para los asalariados dice la CEPCH

La Confederación de Empleados Particulares de Chile, en una declaración emitida a nuestro diario señala al gobierno como "siniestro" por la burla que significa para el asalariado chileno un proyecto que en el fondo no es más que una burla de un gobierno que...

tratado en el proyecto discutido en los partidos Liberal, Conservador y Radical, los cuales con y están, los países responsables de la...

SIGUEN ATRINCHERADO DE CONSTRU

El Siglo

2 de septiembre de 1961

LONQUÉN:

Romería de Familiares De Presuntos Desaparecidos

Un acto litúrgico y una romería hasta los hornos de cal de la mina abandonada de Lonquén —donde se encontró un número no determinado de cadáveres hace algunos meses—, organizó ayer la Agrupación de familiares de presuntos detenidos-desaparecidos.

Cristián Precht —Vicario de la Solidaridad— celebró, en forma conjunta con los sacerdotes Mariano Puga, Eugenio Pizarro, Gonzalo

Aguirre y otros, la misa recordatoria en la parroquia de la localidad.

Los organizadores señalaron a nuestro diario que esperan el informe de Adolfo Bañados, Ministro en Vista nombrado para el caso. Pasado mañana éste deberá recibir el informe final del Instituto Médico Legal que recibió los restos hallados en Lonquén.

En la investigación, el magistrado ha interrogado

fundamentalmente a habitantes de Paine, Buin, Talagante e Isla de Maipo, cercanas a las minas de cal. Bañados no ha desmentido que entre los citados a su despacho se encuentra el capitán de Carabineros Lautaro Castro, quien a la fecha de presentación de recursos de amparo por presunta desaparición era teniente a cargo de las fuerzas de la zona.

Con los brazos en alto y las manos unidas, cantando temas religiosos y con claveles rojos y blanco, los familiares de presuntos desaparecidos, miembros de la Iglesia Católica, observadores y campesinos escucharon las palabras de solidaridad de Cristián Precht:

—Ha sido muy duro, por eso estamos con ellos. Para los familiares ésta es una cosa tremenda, algo que ni siquiera pueden aceptar, a pesar de las evidencias.

El oficio religioso comenzó poco después de los once de la mañana y sólo finalizó pasado el mediodía, para dar inicio a la romería a pleno sol.

Desmayos, congoja y ataques histéricos se observaron en el templo y también durante la caminata de cuatro kilómetros hasta llegar a los hornos de cal.

El numeroso núcleo de asistentes provenía de



Olga Adriana Maureira: único testigo que ha reconocido a sus familiares en el I. M. Legal



Revista Hoy

6 al 10 de junio, 1990



Fotografía

Kena Lorenzini

“Nadie me pudo decir en qué consistía la vida”

Entrevista inédita a Clotario Blest

Texto y foto: Marcela Mandato Prado

A las 4 de la mañana del último día de mayo dejó de respirar este viejo lindo y bueno que desde hace años tuvo por única prenda de vestir un gastado mameluco azul de obrero. ¿Qué decir de Clotario Blest Rifo, a más de 90 años de su nacimiento y a horas de su caída final, sin repetir lugares comunes que ya otros habrán reiterado en sus funerales? Tal vez decir precisamente eso: que sus funerales no fueron como los que él quería: humildes, sólo con los más cercanos, sin ruido, sin discursos ni toques de sirena ni fatuas palabras de último minuto.

Su deseo fue morir en su casa de Ricardo Santa Cruz, vieja, casi cayéndose, llena de foxos gatos y palomas y que -dicho sea de paso- la municipalidad se apresta en parte a demoler para ensanchar la calle. Él quería expirar ahí con sus amigos-familia-secretarios Oscar Ortiz y Francisco Díaz, los que lo han cuidado casi sin medios económicos desde hace años. No fue así.

En sus funerales varios dirigentes las oficiaron de oradores pomposos y se tomaron fotografías junto al ataúd de Clotario. Algunos de ellos poco se acercaron al viejo barbudo blanco en los últimos años. El hombre sabía que estaba bien solo. Como lo estuvo Rocobarren antes de que se suicidara. Casi como el gato blanco que a pocos metros de distancia en forma extraña le hizo guardia a su cadáver un día entero mientras era velado, quieto, terriblemente quieto.

El pedazo de conversación que aquí se publica es parte de una de las últimas entrevistas efectuadas a Clotario Blest, registrada en cintas magnetofónicas. Fue hecha poco tiempo antes de que el viejo sindicalista fuera trasladado a la Recoleta Franciscana, donde lo cuida-

ron como uno de los suyos los hermanos de la Orden. Como se verá, a sus 90 años, don Clota estaba con una lucidez sobrecogedora.

-¿Siempre ha sido un hombre de fe, Clotario?

-¿Yo? Soy cristiano. Soy de Cristo. Nunca me he ido por otro lado, y ya tengo bastantes años, ¿no cree usted?

-¿Siempre cristiano sin filibooos?

-Cristiano de creencia, sí, pero para ser cristiano de costumbres hay que ser santo. Yo soy cristiano porque creo en Cristo y amo a Cristo y procuro, ¡procuro! me esfuerzo por cumplir la doctrina de Cristo. Evidentemente que no he podido cumplirla toda, porque sería santo. No soy santo. Eso es.

-¿Nunca ha tenido dudas de fe?

-¿Dudas de fe? Nunca. Dudas de quienes practican la fe y mandan, esas sí. He tenido yo mis dudas con muchos de esos sacerdotes u obispos que llegan a veces y que dicen tantos disparates. Yo tuve que luchar contra ellos. Parece que son enemigos de los trabajadores, de los obreros, y que están nada más que con la oligarquía. Y deberían ser al revés. Desde el año 1918, y ojo que ahora tengo 90, en esa época no había nada-nada, no había partidos políticos... Sólo estaban los anarquistas.

-¿Fue anarquista usted, Clotario?

-No. Pero yo fui muy amigo de todos los anarquistas en general. Eran los únicos que se preocupaban de los trabajadores. El anarquismo era el único organismo que existía, nada más... Yo me sentía muy cercano a ellos, por supuesto. Trabajé con ellos, mucho... Yo fundé una organización al otro lado del Mapocho y le puse el nombre de “Casa del Pueblo Número 1”, el año 20. Ese sector era propiedad de la Vicaría Católica de Santiago. Y yo puse una sala grande,



donde se hacían conferencias todos los sábados y domingos. Venían a hablar nada más que los anarquistas, porque no había más, y lo hacían muy bien. En buenos hombres. Entonces yo en una de las piezas hice una capilla. “Capilla del Jesús Obrero”. Ese nombre le puse. En esa época hablar de obrero era un escándalo. “Jesús Obrero”. Tentamos charlar los sábados en la tarde. Estábamos en preso y me mandaron llamar del Arzobispado. No me acuerdo quién me llamó y me dijo: ¿Y quién lo ha autorizado a usar ese nombre? Señor, le dije, entiendo que no tengo que pedir autorización a nadie, porque

36

APSI 2219881 4 al 19 de junio de 1990

Revista Apsi

6 al 19 de junio, 1990